

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FES ACATLÁN

TRABAJO PROFESIONAL

**“EL PROYECTO DE MUJERES PARA LA REVITALIZACIÓN COMUNAL
(WCRP)**

**MUJERES POBRES Y MINORÍAS ORGANIZÁNDOSE
POR ACCESO A VIVIENDA ASEQUIBLE EN LA CIUDAD DE FILADELFIA,
E.U.”**

Que presenta:

KAY NICTE CID MORALES

Para obtener el título de:

LICENCIADA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Asesora:

MAESTRO SAID ISRAEL VÁZQUEZ SALINAS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A todas las mujeres en mi vida, y a las que ya no
están más aquí,

gracias....

POR CADA MUJER

Mabel Burim

Por cada mujer que está cansada
de actuar de manera tímida
sabiendo de su propia fuerza;
existe un hombre cansado de aparentar ser fuerte
cuando se siente vulnerable.

Por cada mujer, que está cansada
de actuar como si fuera ignorante,
existe un hombre deprimido
por la constante exigencia de saberlo todo.

Por cada mujer que está cansada
de ser calificada como un ser altamente emotivo,
existe un hombre que se niega el derecho
de llorar y ser delicado.

Por cada mujer tachada de ser poco femenina cuando compite,
existe un hombre para quien la competencia
es la única forma de demostrar que es masculino.

Por cada mujer que está cansada de ser un objeto sexual,
existe un hombre preocupado por su propia potencia sexual.

Por cada mujer que se siente atada a sus hijos,
existe un hombre que se niega el placer de la paternidad.

Por cada mujer que no tiene derecho a un trabajo satisfactorio
y a un salario justo,
existe un hombre que debe asumir toda la responsabilidad económica
de otro ser humano.

Por cada mujer que no conoce los mecanismos de un automóvil,
existe un hombre que no ha aprendido los placeres del arte de cocinar.

Por cada mujer que camina hacia su liberación,
existe un hombre que descubre que el camino hacia la libertad,
ha sido para él, un poco más fácil.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I. FILADELFIA, LA CIUDAD DEL AMOR FRATERNAL	17
1.1 Ubicación geográfica de Pennsylvania.....	17
1.2 Filadelfia	18
1.3. Transportación y Comunicaciones.....	19
1.4. Organización política.....	20
1.5 Historia y composición multicultural de la ciudad	22
1.6 Migraciones recientes	24
1.7 Tradición histórica de las Asociaciones de Ayuda Mutua	25
CAPITULO II. Crisis de vivienda en Filadelfia	28
2.1 La vivienda asequible en Filadelfia	29
2.1.1 Ingreso familiar y vivienda.....	29
2.1.2 Condiciones físicas de la vivienda	30
2.1.3 Hacinamiento y familias viviendo en situación de calle	30
2.1.4 Personas afectadas por la crisis de vivienda	31
2.2 Causas de la falta de vivienda asequible	33
2.2.1. Caída del ingreso.....	33
2.2.2. Disminución de la oferta de vivienda asequible	34
2.2.3. Proceso de Aburguesamiento en el noreste de Filadelfia	34
2.3 Políticas públicas en torno a vivienda de la Ciudad de Filadelfia	34
2.3.1. La Oficina de Vivienda y Desarrollo Comunitario,.....	35
2.3.2 Autoridad de Vivienda de Filadelfia,	35
2.3.3 Iniciativa de Transformación del Vecindario o Neighborhood Transformation Initiative (de aquí en adelante NTI por sus siglas en inglés)	36
2.3.4 Otros programas de vivienda subsidiados	37
2.3.4.1 Programa Barrial de Producción de unidades para renta o Neighborhood Based Rental Production Program (de aquí en adelante NBR, por sus siglas en inglés).....	37
2.3.4.2 Programa para la Reparación de Hogares o Home Repair Grant Programs	37
2.3.4.3 Programa de Modificaciones para Accesibilidad o Adaptive Modification Program.....	38
2.3.4.4 Financiamiento para el Desarrollo de Vivienda para Familias en Situación de Calle y con Necesidades Especiales Development Financing for Homeless and Special Needs Housing.....	38
2.4 Impacto de la falta de vivienda asequible en mujeres pobres y/o minorías étnicas	38
CAPITULO III. WCRP y la lucha por vivienda digna y asequible	40
3.1 Historia de WCRP	40
3.2 Misión, metas y valores	41
3.3 Área geográfica de enfoque	46
3.4 Áreas de trabajo	46
3.4.1 Equipo de administración (Administrative team)	48
3.4.2 Equipo de construcción de inmuebles (Development team)	48

3.4.3 Equipo de Servicios de Apoyo a Inquilinas.....	50
3.4.4 Equipo de vinculación y defensoría	51
3.4.4.1 Integrantes y división del trabajo.....	52
3.4.4.2 Vinculación con la comunidad	52
3.4.4.3 Empoderamiento y liderazgo	53
3.4.4.4 Formación y educación política.....	55
3.4.4.5 Campaña por derecho a vivienda: Fideicomiso de vivienda	56
3.4.4.5.1 Creación de la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia	56
3.4.4.5.2 Desarrollo de la campaña para la creación del fideicomiso de vivienda.....	58
CAPITULO IV. ORGANIZANDO A LA COMUNIDAD EN FAIRHILL.....	62
4.1 Sobre la Organización comunitaria.....	63
4.1.1 Organización Comunitaria Feminista	64
4.2 Organización Comunitaria VS. Defensoría-Abogacía	71
4.3 Organizando en Fairhill	72
4.3.1 Metodología.....	73
4.3.2 Objetivos del trabajo en Fairhill	73
4.3.3 Retrospectiva	74
4.4 Evaluación personal sobre mi desempeño como Organizadora/ Defensora Comunitaria para WCRP	81
4.4.1 Las dificultades	82
4.4.2 Los logros.....	83
CONCLUSIONES.....	82
BIBLIOGRAFÍA	92
ANEXOS	95

INTRODUCCIÓN

La presente memoria de trabajo profesional tiene lugar en el contexto de los movimientos sociales dentro de los Estados Unidos de Norteamérica. Para los estudiosos de las relaciones entre ambos países es necesario entender los orígenes, objetivos y conformación de las expresiones sociales así como el papel de los migrantes y en este caso en particular, de los migrantes mexicanos en éstos fenómenos. En particular, la presente se aboca a las contribuciones al cambio social realizadas por mujeres de color y/o migrantes dentro de la vecina nación.

Antes de ubicarnos en la contemporaneidad dentro de la que se desarrolla esta expresión social, es preciso primeramente, remontarnos al proceso histórico durante el cual se desarrolla la conformación y composición de la pobreza en los Estados Unidos.

El deterioro de las condiciones de vida de las mujeres de color puede ser relacionado directamente al advenimiento de la influencia de la ideología neoliberal en el gobierno estadounidense durante los años 80 y a su impacto en las leyes de beneficencia o *Welfare*.

Particularmente durante esa década, el sector empresarial por medio del *National Business Alliance* (Alianza Nacional Empresarial) presionó al Estado a reducir el gasto público en programas de asistencia social (Abramovitz, *Under attack fighting back*; 2000:29) buscando incrementar la oferta de mano de obra barata. Lo que en principio redujo los costos de producción y los salarios de los trabajadores.

Para los no asalariados, en su mayoría mujeres, el impacto de estas reformas se sintió en la reducción de los programas sociales mejor conocidos como *Welfare*.

Mencionaré brevemente el origen del sistema de beneficencia o Welfare.

El sistema de Programas de Asistencia Social o *Welfare* fue creado durante los años 30 por el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt. Este programa formó parte del conjunto de políticas públicas conocido como *New Deal*. Esta iniciativa trató de rescatar a la economía estadounidense de la grave recesión económica o *Gran Depresión* por medio de un incremento en el gasto público.¹

Entre las controvertidas medidas tomadas por Roosevelt destaca la creación a escala nacional de la Asistencia Pública o *Welfare*. A la que destinó fondos federales y estatales en iguales proporciones. Los programas de Asistencia Pública o *Welfare*, han cambiado a lo largo del tiempo y reflejan el criterio y la ideología de los gobernantes en turno. Durante los años 30, con la economía estadounidense totalmente devastada, se crearon programas para dar trabajo en obras públicas a los desempleados y subsidios para las familias con niños dependientes.

De ahí, provienen las dos vertientes de la Asistencia Social: por un lado el seguro de desempleo y seguridad social (pensiones por edad avanzada) para los trabajadores (en su mayoría varones) y por otro, la ayuda para Familias Pobres o *Aid to Families with Dependent Children* (AFDC). La mayor parte de

¹ La Gran Depresión, ubicado como periodo histórico desde 1929 hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial en 1941, impactó principalmente las economías de los países industrializados, como Alemania y Estados Unidos. La crisis económica marcó su comienzo con el desplome de la bolsa de valores de Wall Street en 1929. Generó dramáticas reducciones en la producción industrial y alto desempleo. Como resultado de ésta, al final de 1932, el comercio mundial se redujo en un 62% y la producción industrial del mundo se redujo en un 36%. El desempleo en los Estados Unidos alcanzó la cifra récord de 55% para junio de 1932. Durante los primeros cien días de haber llegado a la presidencia, Roosevelt introdujo al Congreso muchos diferentes proyectos de leyes y creó nuevas ramas y agencias de gobierno. Muchas de las medidas económicas que propuso fueron muy controvertidas en su época y han sentado las bases de lo que forma la burocracia federal moderna en los Estados Unidos. (<http://www.wikipedia.org/GreatDepression>).

estas Familias Pobres, como se abunda más adelante, está constituida por mujeres viudas, separadas, divorciadas o solteras con niños.

Esta división de la Asistencia Pública en dos vertientes tiene raíces ideológicas profundas. Por un lado, mientras las pensiones de desempleo y seguridad social por edad avanzada son percibidas por la población como derechos, recibidos a cambio de un trabajo realizado, la ayuda para Familias Pobres es percibida como caridad, y las familias estigmatizadas por: “tomar del sistema sin aportar nada”.

Los programas de Asistencia Social creados según valores judeo cristianos tradicionales, asocian por un lado el trabajo realizado fuera de casa como “productivo” y “visible” con lo “masculino”. Y por otro, relega a segundo término el mantenimiento de la familia, considerando como trabajo improductivo e invisible todas aquellas tareas que las mujeres realizan para la manutención, protección y reproducción de la mano de obra dentro de una sociedad capitalista². Es decir, en lo formal, el trabajo doméstico como la crianza, el cuidado de los ancianos y enfermos entre otras cosas no es considerado como un “trabajo” por el cual se deba recibir retribución alguna. Esta desvalorización o devaluación sistemática de las actividades realizadas comúnmente por mujeres son una característica constante de una sociedad patriarcal y sin la que la economía capitalista no podría sobrevivir.

Las causas del porqué se considera socialmente aceptable y hasta cierto punto un derecho (*entitlement*) el cobro de pensiones y de seguro de desempleo y por otro, se estigmatiza a las Familias Pobres por recibir Asistencia Pública son objeto de estudio de la Teoría de género y fuera del alcance de este

² La teoría de género o la visión del mundo articulado desde el feminismo se ocupa de estudiar la situación de vida de las mujeres en el mundo, a través de un análisis sobre la asignación de roles sociales de acuerdo al sexo. El concepto de Género, nodo central de la teoría del mismo nombre, puede comúnmente concebirse como una construcción artificial de valores, símbolos y restricciones asignadas a las personas de acuerdo a su sexo. La división genérica del trabajo y sus implicaciones permiten una explicación sobre la desigualdad social en el mundo.

informe. Pero esta anotación es pertinente al analizar cómo la Globalización; a través de sus reformas estructurales traducidas en políticas públicas; afecta en desigual manera a la población. En particular nos permitirá acercarnos a la explicación del contexto social en el que viven las mujeres migrantes en los Estados Unidos.

Prosiguiendo con el contexto histórico de la conformación de la pobreza en los Estados Unidos, señalaremos que durante los años 60, se incorporaron al esquema de la Asistencia Pública otros programas como los cupones para alimento (*Foodstamps*), subsidios para el pago de la renta (*Section 8 vouchers*), seguro médico para pensionados (*Medicare*), seguro médico para familias de bajos recursos (*Medicaid*) y pensión para personas con discapacidad física y mental (*Supplementary Security Income*).

Los fondos públicos destinados a éstos últimos programas añadidos durante los años 60 proveyeron de servicios como guarderías, clínicas, ayuda legal y planificación familiar y en ningún momento implicaron un subsidio monetario entregado directamente a familias necesitadas. El Estado prestó servicios por medio de estos programas, no una ayuda adicional a las familias necesitadas.

Fue durante los años 80, bajo la presión del sector privado empresarial y de las élites empresariales más conservadoras del país; el Estado empezó a recortar aquellos programas o subsidios que permitían a mujeres solteras, divorciadas y separadas; subsistir y mantener a sus familias sin ayuda masculina.(Abramovitz 2000: 11) A este cambio en las políticas públicas, parte de las reformas estructurales del libre mercado, se le conoce como *Welfare Reform* (Reforma a la ley de Asistencia Pública).

Esta Reforma obligó a muchas mujeres a ingresar a la fuerza de trabajo. En la mayoría de los casos, el escalafón más bajo en cuanto a salario y

prestaciones está conformado por mujeres trabajadoras. De esta manera, el Estado aumentó la oferta de mano de obra no calificada y las Industrias mantuvieron bajos los salarios. Con la ayuda de los medios de comunicación, el sector empresarial impulsó una ideología de desprestigio hacia las empresas públicas (por su tamaño e ineficiencia), hacia los programas asistenciales (por su incapacidad para resolver los problemas sociales) y hacia la población receptora de tales servicios. En particular, se acuña el despectivo término *Welfare Queens* (Reinas de la Asistencia Pública), como una forma de estigmatizar y avergonzar a aquellas mujeres y familias que recurren a estos subsidios.

La idea de solidaridad social hacia los grupos más desamparados como mujeres, niños, viudas y familias en situaciones económicas difíciles (los cuales constituyen cuantitativamente a más de la mitad de la población) es reemplazada por la ideología de un individualismo de mercado donde el éxito es alcanzado por mérito propio.

Especialmente, durante los mandatos de Reagan, Bush y Clinton los recortes al gasto social se han incrementado paulatinamente, fluctuando de acuerdo al clima político. Las políticas neoliberales cobraron fuerza dentro de todos los ámbitos gubernamentales, mientras que en lo social se observa un renacimiento de los valores morales cristianos, en especial el de la “ética familiar” que impulsa la institución familiar heterosexual, con jefe de familia varón, donde las mujeres se dedican al cuidado de los hijos.

En 1996, culmina la reforma a las leyes de Asistencia Pública con la introducción del *Acta de Responsabilidad Personal y Oportunidad para el Trabajo*, que prácticamente finiquitó la obligación del Estado de proveer cualquier tipo de Asistencia Pública a los ciudadanos y condiciona la obtención

de estos magros beneficios por la prestación de trabajo forzado para corporaciones por salarios por debajo del nivel del salario mínimo³

En la actualidad, las Familias Pobres reciben Asistencia Pública sólo una vez en la vida y con un plazo de 5 años como máximo. Cabe hacer la observación de que, la Asistencia Pública se otorga únicamente a aquellas familias en graves situaciones económicas, incapacitadas para trabajar o trabajadoras de tiempo completo cuyos salarios no alcancen a cubrir las necesidades básicas. La suma total de la Asistencia Pública y de los salarios de estas Familias generalmente no rebasa el nivel establecido como *Límite de pobreza*. ([http://www.wikipedia.org/wiki/General Assistance](http://www.wikipedia.org/wiki/General_Assistance)).

Los resultados de estas políticas públicas, después de cerca de treinta años de haber sido implementadas, han sido desfavorables para la población femenina, especialmente cuando su origen racial es diferente al anglosajón. Las mujeres y niños “de color”⁴, como dependientes principales de éstas, viven una dinámica de opresión por su raza, por su género y por su estatus económico. A nivel mundial, de acuerdo a organismos internacionales como la UNICEF y la ONU, se maneja el término de la *femeneización* de la pobreza, para ilustrar este escenario.

De acuerdo a las investigaciones del Centro Nacional de la Pobreza del Departamento de Salud y Servicios Humanos del gobierno de los Estados Unidos, en el año 2001 “el porcentaje de afro americanos que vivía en la pobreza era de 22.7%, y entre los latinos 21.4% era pobre, mientras que a nivel

³10. “Workfare” Apartir de 1997, mediante la “Ley de Responsabilidad y Oportunidad para el Trabajo” (PRWORA, por sus siglas en ingles) , las personas que solicitan “Asistencia Pública” deben trabajar gratuitamente o por debajo del salario mínimo federal (\$ 5.75 dólares la hora) cierto número de horas a la semana para ciertas corporaciones. Principalmente, en el sector de servicios.

⁴ “Gente de color” es un concepto cultural propio de los Estados Unidos que se refiere al conjunto de personas perteneciente a todos los grupos raciales exceptuando a aquellas personas de ascendencia europea, sajona o “blancos”.

nacional el 11.7% de la población vive en la pobreza”. (www.npc.umich.edu/Poverty).

A su vez, el porcentaje de familias que viven en condiciones de pobreza es mayor (26.4%) si el hogar está encabezado por una mujer. En los varones el porcentaje es de 13.1% y si esta encabezada por ambos padres es de 4.9%. Es preciso distinguir que si el hogar está encabezado por una mujer afro americana o latina el porcentaje de pobreza aumenta al 35%. (www.npc.umich.edu/Poverty).

Según cita la Jornada sobre un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sobre la pobreza infantil en naciones ricas, destacando que “Estados Unidos y México tienen las tasas más elevadas de niños afectados por la pobreza, al superar 20 por ciento de la población; en el caso de nuestro país alcanza 27.7 por ciento y 21.9 para los estadounidenses.” (La Jornada, 2 marzo 2005).

La combinación de condiciones, donde el factor género entrelazado al de origen racial y clase social constituyen una complejidad que por su peso va a determinar en gran parte las condiciones de vida de grupos poblacionales específicos. Vivir en la pobreza significa que las personas tienen mayores posibilidades de morir a causa de enfermedades prevenibles, de tener una tasa de mortalidad más alta, de no poder acceder a la educación o de carecer de una vivienda digna. Además las personas se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad ante el delito, la violencia, el abuso de poder, la falta de acceso a la justicia o a verse excluidas de la participación política.

Desde su condición de migrantes, las mujeres que muchas veces han sido expulsadas hacia el Norte por la falta de oportunidades en sus países, viven doblemente los resultados de las reformas estructurales impuestas en la mayor parte de las economías del continente. Cruzando la frontera, se integran a esta dinámica de disparidad social, racial y genérica. Las mujeres latinas y migrantes

además de vivenciar el factor de género, de origen racial, de clase social, de minoría lingüística e identidad cultural se ven condicionadas por su origen nacional y su estatus migratorio.

El punto de convergencia entre mujeres migrantes, *mujeres de color* y mujeres pobres participantes de organizaciones sociales civiles dentro de los Estados Unidos es el que atiende el presente informe sobre desempeño laboral. En el caso específico del Proyecto de Mujeres para la Revitalización Comunal (de aquí en adelante *WCRP*, por sus siglas en inglés) las mujeres de bajos recursos, migrantes, de color, se organizan para lograr el acceso a vivienda digna y asequible.

La existencia de organizaciones como *WCRP* es el resultado directo de las políticas económicas impuestas sobre la población estadounidense y particularmente sobre mujeres que viven en pobreza y de “*color*”, pero también es el resultado de sus conceptos de poder, comunidad, organización, la percepción de sí mismas, su motivación a participar en la política informal, sus dificultades para participar, sus demandas, las causas que las mueven a organizarse o las formas espontáneas en las que van conformando espacios de participación social, se identifican como grupo, preservan la cultura y buscan satisfacer las necesidades inmediatas de sus familias como vivienda, educación, salud, la preservación de su cultura e identidad. Desde su situación única, por sus propios medios y estrategias; por medio de la organización comunitaria y la acción colectiva. Desde la forma femenina de entender y crear poder colectivo.

WCRP, es una organización de ideología feminista que atiende a una demanda en concreto, la falta de vivienda digna y asequible para la población de más escasos recursos, en la mayoría de los casos mujeres de color, inmigrantes y niños. Lejos de buscar solamente la satisfacción de la necesidad básica de vivienda, *WCRP* busca empoderar y transformar, a través de participación

política a las mujeres receptoras de políticas públicas en mujeres sujetas de acción social capaces de transformar su entorno y efectuar un cambio social.

A raíz del auge del feminismo en la esfera académica dentro de los Estados Unidos, el estudio de la realidad social desde una perspectiva genérica, es más frecuente. Este auge ha impulsado el análisis de los alcances y la naturaleza de las organizaciones conformadas por mujeres, sobretodo, centrado el debate en los conceptos de poder. Hacia dentro de *WCRP*, esta clara tendencia al autoanálisis no es la excepción. La organización pertenece a una red nacional de organizaciones feministas y de vivienda, que lanza campañas a nivel nacional o regional para lograr cambios en las políticas públicas que atañen al bienestar de las mujeres. Además produce estudios, documentos y recomendaciones dirigidas a servidores públicos, retroalimentándose de estrategias, tácticas y necesidades comunitarias a través de sus proyectos de *escuchar a la comunidad*. Como lo expresa Carol Hardy-Fanta, en su investigación sobre las diferencias entre la participación política de las mujeres Latinas y los hombres Latinos en Boston:

“El concepto de Poder es central a cualquier teoría sobre Política y participación política. La cuestión de que, si en realidad existen diferencias genéricas en la conformación del concepto de poder, es, sin embargo, otro punto más a debatir al reconceptualizar la Política en términos menos parcialmente influenciados por las experiencias masculinas.” “...para las mujeres, la Política parece tener más el significado de tener el poder de efectuar un cambio, en lugar de tener el poder de dominar a otros.” *Carol Hardy-Fanta Latina politics Latino politics Temple University Press, Philadelphia 1993:30.*⁵

⁵ “The meaning of Power is central to any theory of politics and political participation. The question whether gender differences exist in how power is defined, however, is another issue facing us in reconceptualizing politics in terms less biased by male experiences.” “... for women, politics appears to mean the power to effect change rather than the power over others”.

En este contexto, desarrollé mi práctica laboral como Organizadora/Defensora Comunitaria para WCRP de Julio del 2003 a Febrero del 2005 en la ciudad de Philadelphia, Pennsylvania. Atendiendo al empoderamiento de los residentes del barrio de Fairhill, en el norte de la ciudad. El barrio, mejor conocido por el mote de *badlands*, es una amalgama de culturas caribeñas, especialmente puertorriqueñas, afro descendientes, recientemente mexicanas y minoritariamente blanca o sajona. El objetivo de mi proyecto individual fue el de crear una organización vecinal que respondiera a las necesidades locales, que sirviera para movilizar y educar a los residentes en torno a la problemática de vivienda y obtener el apoyo barrial en la campaña regional para la creación de un fideicomiso de vivienda para la ciudad entera.

Concierne al presente informe el plasmar un panorama general del contexto en que se realizó la práctica laboral, atendiendo durante el primer capítulo a las condiciones geográficas, demográficas e históricas de la ciudad de Philadelphia. El complejo contexto cultural y social es un poco más difícil de plasmar en un trabajo de este alcance. Tampoco me abocaré a revisar la abundante variedad de expresiones políticas del movimiento de mujeres dentro de los Estados Unidos, exceptuando el de *WCRP*.

El segundo capítulo es una revisión sobre las características de la problemática de escasez de vivienda digna y asequible en la ciudad. Se arrojan algunos datos estadísticos para dimensionar adecuadamente esta situación, se describen las instituciones gubernamentales encargadas de diseñar políticas públicas adecuadas para aliviarla, los programas existentes, sus alcances y limitaciones. Es importante recalcar el hecho que la mayor parte de esta información proviene de una investigación colaborativa realizada por el Laboratorio Cartografico de la prestigiosa Universidad de Pennsylvania a petición de la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia (de aquí en adelante PAHC, por sus siglas en inglés) y financiada por la Fundación Ford. Este estudio conocido como *Closing the Gap* constituye hasta la fecha la investigación más

completa acerca de la problemática de vivienda. Con mayor importancia, este estudio científico presenta alternativas y propuestas para verdaderamente atacar de fondo el problema. Los lineamientos contenidos en este documento sirvieron de plataforma para diseñar un conjunto de políticas públicas diseñadas como alternativa e impulsadas desde la *PAHC* para su elevación en una ley de fideicomiso para el subsidio de vivienda digna para las familias más pobres.

En el capítulo 3 se atiende a la naturaleza, orígenes y contexto local de la organización empleadora, así como a sus lineamientos filosóficos e ideológicos. Se describe la división del trabajo en equipos hacia dentro de la organización y sitúo mi puesto de trabajo dentro del equipo de vinculación y defensoría comunitaria (de aquí en adelante OAT, por sus siglas en inglés). En este apartado explico el desarrollo de mi trabajo como parte de un equipo, es decir, nuestras obligaciones y responsabilidades conjuntas, incluyendo el desarrollo de la campaña de la *PAHC* por la creación del Fideicomiso de vivienda, la organización de foros, audiencias públicas y talleres de formación política entre otros. Debido al estilo de trabajo dentro de una organización como *WCRP*, es difícil delimitar las responsabilidades individuales de cada uno de los integrantes del OAT, así que me limito a hacer una recolección grupal, que contrasto más adelante en el capítulo IV con mis responsabilidades individuales en el desarrollo de liderazgo endémico en el barrio de Fairhill, la creación de una asociación vecinal y la conexión de los líderes locales a la Campaña de *PAHC*.

En el capítulo 4, se hace la necesaria distinción ideológica entre trabajo social, defensoría comunitaria y organización comunitaria. Indispensables para hacer una correcta evaluación sobre mi propio desempeño laboral. Se describen y resaltan las diferencias principales entre las dos escuelas más importantes de acción social en los Estados Unidos: el modelo Alinsky bajo el que operan algunas de las organizaciones sociales más grandes e importantes dentro de los movimientos sociales como ACORN⁶ y el modelo feminista o centrado en

⁶ ACORN ó Asociación de Comunidades Organizadas para Reformas Ahora es una de las organizaciones sociales más grandes de los Estados Unidos. Está conformada mayormente por mujeres de color,

mujeres, mismo que usan, como su nombre lo expresa muchas de las organizaciones feministas del país. Es este último modelo, el empleado en *WCRP* y el que guía las acciones y prioridades, enfatizando el cambio personal y local para lograr transformaciones sociales duraderas. *Lo personal es político*.

Asimismo describo mis funciones, obligaciones, responsabilidades, y logros individuales como Organizadora/ Defensora Comunitaria para *WCRP* durante mi periodo laboral.

A modo de evaluación personal, explico las dificultades que encontré a mi paso y los aportes de mi formación como politóloga y administradora pública en el desempeño de mi trabajo.

Al término del capítulo 4 se encuentran las conclusiones y los apéndices entre los que se incluyen mapas de la ciudad de Filadelfia para ilustrar su ubicación geográfica, así como un desglose demográfico de la misma. También se incluye el diagrama que ilustra el ciclo de la Organización Comunitaria.

trabajando sobre ejes como vivienda y educación ha logrado el avance de comunidades pobres en cuanto a justicia social. Basada en Nuevo Orleans, actualmente se enfoca a la reconstrucción de las comunidades afro descendientes y migrantes que el Huracán Katrina devastó a su paso. www.acorn.org

CAPITULO I. FILADELFIA, LA CIUDAD DEL AMOR FRATERNAL

1.1. Ubicación geográfica de Pennsylvania.

Pennsylvania forma parte de las trece colonias originales que inicialmente conformaron la Nación Estadounidense durante la migración europea al continente americano y por ende, ha sido históricamente cuna de importantes movilizaciones sociales.

El estado es nombrado así en honor al pensador inmigrante William Penn, colinda al norte con el estado de Nueva York, con New Jersey al este, con los estados de Delaware y Maryland al sureste; al suroeste con West Virginia y al Oeste con Ohio. (TIME WARNER, 2004: 5)

Pennsylvania se encuentra en la región del país, conocida como la Costa Este donde nacieron las “trece colonias originales”. Las trece colonias fueron los primeros estados que conformaron el país al independizarse de la corona británica.(Apéndice 1)

La Costa Este, junto con el Estado de California conforma la región más poblada del país. Filadelfia en 2005 contaba con una población aproximada de 1,463,281 habitantes¹; convirtiéndola en una de las ciudades más importantes de la región. Es una ciudad dinámica donde convergen un conjunto de factores multirraciales, políticos y económicos que la convirtieron, desde su formación, en cuna de una efervescencia social ejemplificada por el movimiento sindicalista de finales del siglo XVIII, el Underground Railroad, el Movimiento de los Black Panthers y MOVE.

¹ En la actualidad el Área metropolitana de la ciudad de Filadelfia se conforma como el cuarto conglomerado poblacional más grande del país con un estimado de 5,687,147 habitantes para el año 2000. Solamente después de las ciudades de Nueva York, Los Angeles y Chicago. (World Almanac, 2007: 596)

1.2. Filadelfia.

Filadelfia obtiene su nombre de la conjunción de los vocablos griegos filos= amor y delfos= hermano. La ciudad del *Amor fraternal* se encuentra en el extremo sudeste de Pennsylvania; y aunque no es la capital del Estado, se ha caracterizado por ser históricamente el corazón político y económico del mismo. La ciudad se encuentra dividida geográficamente entre poniente y oriente por el río Schuylkill mientras que la Avenida Market la divide entre norte y sur. Por otro lado, el río Delaware bordea Filadelfia hacia el oriente y la separa de Camden, ciudad situada en el vecino estado de New Jersey.

El río Delaware es la vía fluvial comercial más importante de la ciudad y por este puerto, de gran relevancia histórica y comercial, ingresaron al país la mayoría de los inmigrantes que poblaron la nación y las materias primas que impulsaron el desarrollo industrial.

Aunque Filadelfia y su área metropolitana conforman la cuarta zona más poblada del país, la ciudad pierde población año con año. Según estadísticas, entre los años 2000 y 2005: “Perdió el 3.6% de su población. Esto se debe principalmente, al deterioro económico que genera migración a lugares de mayor ingreso. Se estima que dentro de la ciudad, el 6.8% de la población se encuentra desempleada”. (World Almanac, 2007: 553).

La proximidad de la ciudad de Nueva York, su rival comercial y la instauración de los poderes federales en Washington D.C. en la actualidad han disminuido la importancia política y económica de la ciudad a nivel nacional. (Apéndice 2)

Aunado a esta dinámica, “el aletargamiento económico debido al cierre de fábricas y empresas que comenzó en los años cincuentas ocasionó la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo estables en la industria

manufacturera, y su eventual reemplazo por trabajos en el sector servicios, que son más inestables y pagados precariamente”. (Hillier y Culhane, 2003: 4)

1.3. Transportación y Comunicaciones

La Costa Este cuenta con una vasta red de carreteras que ha suplantado las vías fluviales como las principales vías comerciales. También cuenta con trenes regionales, locales, de alta velocidad y de carga, aeropuertos internacionales, nacionales y locales entre los más importantes encontramos el John F. Kennedy (JFK) en la ciudad de Nueva York, *Dullies Internacional Airport* en Maryland, *Liberty International Airport* en Newark (EWR) y *Philadelphia International Airport* (PHL)

Filadelfia se encuentra prácticamente a la mitad del corredor político y económico que une a la capital de la nación y sede de los poderes federales Washington D.C. y a la capital económica de facto, y la ciudad más grande del país; Nueva York, con 8 millones de habitantes. “La ciudad se ubica a 91 millas o 145 km de la ciudad de Nueva York y a 142 millas o 225 km de Washington, D.C.” (Road Atlas, 2007: 262). Las vías de comunicación como la infraestructura carretera, aeropuertos y trenes son esenciales para la vitalidad de la ciudad.² “Filadelfia cuenta con un sistema de tren subterráneo y tren ligero y un amplio servicio de autobuses públicos”. (World Almanac, 2007: 553) Ver apéndice 2.

En lo que se refiere a medios de comunicación, la ciudad cuenta “con dos diarios de importancia, 14 estaciones de televisión y 102 estaciones de radio”. (World Almanac, 2007: 553)

² Como anotación, debemos citar el tradicional autobús chino que sirve como principal medio de transporte para la comunidad asiática entre los Barrios Chinos de las ciudades más importantes de la Costa Este como Boston, Filadelfia, Nueva York y Washington

1.4. Organización política

En 1951 el Concilio de la Ciudad fue establecido como el brazo legislativo municipal de Filadelfia. El Concilio consta de 17 miembros, de los cuales 10 son elegidos en cada uno de los diez distritos municipales y siete son elegidos por mayoría para toda la ciudad. Cada uno de ellos sirve por un periodo de cuatro años, sin límite en el número de veces que puedan ser reelectos en elecciones municipales por voto directo para este puesto. El Concilio se reúne en pleno para audiencias públicas una vez a la semana, generalmente los jueves a las 10 a.m. en la sala 400 del Palacio Municipal. Estas sesiones son abiertas al público.

Las decisiones tomadas por el Concilio afectan directa y ampliamente a los ciudadanos. Por medio de “ordenanzas” o decretos, el Concilio regula prácticamente todos los aspectos de la vida pública de la ciudad.

Es en el pleno del Concilio donde las iniciativas de ley introducidas por sus diferentes miembros se convierten en políticas públicas. Antes de implementar dichas “ordenanzas”, cada iniciativa debe turnarse al Comité correspondiente, debe ser discutida en audiencia pública, durante la cual cualquier ciudadano puede presentarse a brindar su testimonio a favor o en contra de la propuesta y posteriormente ser documentada, publicitada y hacerse accesible a todo el público.³

Para que las iniciativas se formalicen en “ordenanzas” deben haber obtenido el voto de la mayoría de los miembros del Concilio. Estas “ordenanzas” todavía requieren de la aprobación del Alcalde de la ciudad para convertirse en leyes. Si el Alcalde veta alguna “ordenanza”, el Concilio puede sobreponerla con un voto de dos terceras partes del quórum de los miembros del Concilio. (www.phila.gov/citycouncil)

³ Actualmente existen 20 diferentes Comités y la presidenta del Concilio, es la señora Anna Verna. (Apéndice 3).

El Alcalde de la Ciudad, John F. Street, fue instaurado en su cargo como el primer Alcalde afrodescendiente de la ciudad el 3 de enero del 2000 (www.phila.gov/mayor/bio.html) y posteriormente reelegido para un segundo término en noviembre del 2003.⁴ El Alcalde funge como el poder ejecutivo, así como la de la administración y la implementación de las leyes dentro de los límites geográficos de la ciudad.

El Alcalde selecciona a cuatro miembros que conforman su Gabinete: Abogado de la Ciudad (City Solicitor); Representante de la Ciudad (City Representative); Director de Finanzas (Finance Director) y Director de Gestiones (Managing Director). A través de los miembros de su Gabinete, el Alcalde prepara el presupuesto para la ciudad, dirige el Departamento de Policía y de Bomberos, recauda los Impuestos, entre otras funciones. Es importante recalcar que el Alcalde tiene una función legislativa, la de imponer su veto a las iniciativas de ley formuladas por el Concilio (www.seventy.org/transparency/electedofficials/jobdescriptions/cityofficials)

John F. Street, anteriormente maestro de escuela y activista comunitario, es artífice de algunas políticas públicas más controvertidas en la historia reciente de la ciudad; como la Iniciativa de Transformación del Vecindario⁵ (en lo sucesivo, NTI por sus siglas en inglés); y por la disminución del impuesto a la actividad empresarial y a los salarios por cuatro años consecutivos.

Como parte de una estrategia implementada junto con el Gobernador del Estado de Pennsylvania, Edward Rendell; con el fin de atraer a gente de mediano ingreso de vuelta a la ciudad desde el área metropolitana(www.phila.gov/mayor/bio.html)

Este programa tiene la finalidad de frenar el éxodo de la población que paga impuestos y de crear nuevos empleos. Es importante recalcar el hecho de que Street es el primer Alcalde afro-descendiente de la ciudad, a pesar de la

⁴ <http://usmayors.org/uscm/elections/99elections.asp>

⁵ Neighborhood Transformation Initiative, sobre el cual trataremos más adelante en el Capítulo 2.

conformación multicultural que identifica a los habitantes de Filadelfia. Característica que a continuación se describe.

1.5. Historia y composición multicultural de la ciudad

La llamada “Ciudad del Amor Fraternal” fue fundada en 1682 (WELCOMING CENTER FOR NEW PHILADELPHIANS, 2004: 33) por migrantes de origen sueco e ingleses, rápidamente se convirtió en destino principal de la inmigración europea al continente, especialmente de Quaqueros y protestantes alemanes que huyeron de sus lugares de origen buscando libertad para practicar sus creencias religiosas.

Filadelfia es una de las ciudades con orígenes europeos más antiguas del país y de gran importancia histórica, ya que el 4 de julio de 1776 fue firmada en este lugar el Acta de Independencia de la Corona Británica por los llamados “padres fundadores” (U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE, 2001:10).

Ese mismo año adquirió el carácter de capital de la nación donde fue elaborada la Primera Constitución. El espíritu con el que originalmente fue concebida la Ciudad, según William Penn, uno de los pensadores de más influencia en ese entonces e inmigrante, fue el de construir un “experimento social” basado en la igualdad y la libertad.

Durante el siglo XVIII y principios del Siglo XIX, la cosmopolita ciudad de Filadelfia fue considerada el puerto más importante del país recibiendo nuevos inmigrantes provenientes de España, Francia y Polonia, que se unieron a los antiguos residentes ingleses, galeses, alemanes, esclavos provenientes de África y emisarios de pueblos indígenas Americanos.

Durante los años que precedieron a la Guerra Civil, lo que fue una ciudad mercantil de 30,000 residentes se convirtió en la metrópolis industrial de más de 400,000 habitantes en la que para el año de

1850, el 30% de la población era extranjera de nacimiento. (WELCOMING CENTER FOR NEW PHILADELPHIANS, 2004: 33).

A pesar de que cada reciente ola de migración provocaba la intranquilidad de los inmigrantes ya establecidos; que en algunas ocasiones estalló en violentos conflictos interétnicos, la migración no cesó. A finales del siglo XIX, la ciudad más industrializada del país donde se producían principalmente locomotoras, tranvías, sierras, calcetas, puros, sombreros y talabartería recibió una nueva oleada de inmigrantes Rusos, Eslovacos, Polacos, Húngaros, Lituanos e Italianos que llegaron a trabajar en las minas, molinos, fábricas y maquiladoras de la región.

Conforme se iban estableciendo alrededor de las industrias, los inmigrantes formaron diferentes barrios étnicos, lo que les permitía mantener sus lazos culturales y un sentimiento de familiaridad con su entorno. Así por ejemplo, los irlandeses, italianos y europeos del este formaron los vecindarios del sur de la ciudad adyacentes a los muelles, estableciendo lo que se conoce como “el Mercado Italiano”, el único lugar de la ciudad que actualmente cuenta con un mercado aire libre y que en estos momentos se ha transformado en el corazón de las emergentes empresas mexicanas, camboyanas y vietnamitas.

Otro de los vecindarios tradicionales de nuevos inmigrantes es Northern Liberties que recibió a los primeros trabajadores alemanes e irlandeses, posteriormente eslovacos, rusos, judíos y polacos, y más recientemente de origen latino. Entre los grupos asiáticos mas numerosos que arribaron a la ciudad están los chinos estableciéndose en la zona céntrica.

El Barrio Chino data de 1870, cuando esa población fue reclutada y emigró desde la costa oeste del país para trabajar en lavanderías. (WELCOMING CENTER FOR NEW PHILADELPHIANS, 2004: 33-35) Apéndice 4

Este vasto arreglo de orígenes étnicos es lo que ha caracterizado a la ciudad como un “*welcoming center*” es decir, de manera literal un centro de bienvenida a los migrantes. Este flujo migratorio continua siendo una constante del que nos ocuparemos en el siguiente apartado.

1.6 Migraciones recientes

En los últimos 20 años, Filadelfia ha incrementado rápidamente su población latina, en especial la de origen mexicano, situación que es común en algunas ciudades del suroeste de los Estados Unidos (Filadelfia Latina, 2004: 4). Aunque Filadelfia nunca ha sido una ciudad que se caracterice por un influjo migratorio latino como lo serían Nueva York o Los Ángeles, la presencia de los inmigrantes latinos ha existido desde hace 300 años. Merecen especial atención, aquellos provenientes del caribe como Puerto Rico y Cuba.

Pennsylvania es hogar de cerca de 400, 000 latinos, de los cuales prácticamente la tercera parte vive en Filadelfia. En Filadelfia por ejemplo, según información del Censo del 2000, habitaban 6,220 mexicanos; tres años después, en 2003 se estiman en más de 12,000. Este desplazamiento está compuesto tanto por recién inmigrados de México; como por mexicanos provenientes de Nueva York (Filadelfia Latina, 2004: 4).

Cabe notar que el incremento de la migración ilegal hacia los Estados Unidos ha registrado un crecimiento récord durante 2005, estimándose en 11 millones. De los cuales el 57% son de origen mexicano, 24% de otros países de Latinoamérica y 9% provienen del continente asiático.(Philadelphia Inquirer, 2005: A-6B)

1.7 Tradición histórica de las Asociaciones de Ayuda Mutua

Desde los primeros días de la fundación del país, los inmigrantes arribaron al país dependiendo de sus familias, amigos, iglesias y de organizaciones que ellos mismos crearon para apoyarse financiera y emocionalmente a la llegada.

Las sociedades de Ayuda Mutua son una tradición histórica dentro de los Estados Unidos y se basan en el concepto de reciprocidad; de personas ayudándose una a otra.

Frecuentemente estas asociaciones estaban conformadas de acuerdo al origen étnico u ocupación, la meta de poder ayudarse entre sí mismos proveía a los miembros de dichas organizaciones de ciertos beneficios, como seguridad ante enfermedades, accidentes y en muchas ocasiones ésta era la única forma de garantizarse un entierro decente.

En Filadelfia prácticamente todos los grupos étnicos contaban con una asociación que servía a su población a través de consejos, información, hospedaje, protección y ayuda financiera a los recién llegados.

Con el tiempo estas sociedades sirvieron como plataformas para la creación de empresas industriales, negocios y para poder participar más del poder político en la nación en gestación. A continuación se ofrece un mosaico de las organizaciones sociales contemporáneas con carácter étnico.

CENTROS COMUNITARIOS Y DE AYUDA A MIGRANTES⁶

Grupo étnico	Nombre de la Asociación	Fecha de fundación y/o información de contacto
Galés (Reino Unido)	Sociedad Galesa	1729
Alemán	Sociedad Alemana	1764
Irlandés	Hijos amigables de San Patricio	1771 www.friendlysons.com
Italianos	Orden de los Hijos de Italia	Siglo XX
Polacos	Alianza Nacional Polaca	Siglo XX
Polacos	Circulo de Hombres Trabajadores	Siglo XX
Cambodia	Asociación Camboyana para el área metropolitana de Filadelfia	www.cagp.org
China	Asociación de Beneficencia China	903 Race St. Phila PA Tel (215) 627-6944
República Dominicana	Casa Dominicana	5509 N. 3rd St. Phila PA Tel (215) 266-0872

⁶ Welcoming Center for New Philadelphians, Immigrant Philadelphia, 2004:130)

Eritrea	Comunidad de Eritrea de Filadelfia	www.eycp.org
Etiopía	Asociación Comunitaria Etiope para el área metropolitana de Filadelfia	ecagp@libertynet.org
Haití	Centro de Ayuda para la Comunidad Haitiana	1263 E. Chelton Ave. Phila PA Tel. (215) 224-4971
India	Asociación de Hindúes en Estados Unidos	306 Spruce St. Phila PA Tel. (215) 627-6114
Indonesia	Comunidad Indonesia del área metropolitana de Filadelfia	www.imcp.org
Korea	Sociedad de Amistad coreano-americana	2333 Fairmount Ave. Phila PA Tel. (215) 457-8343
Liberia	Alianza Cultural Africana de Norteamérica	voffee.jabateh@phila.gov
México	Juntos/Casa de los soles	www.casadesoles.org mexjuntos@yahoo.com
Nigeria	Asociación Owerri Obinwanne	Tel.(215) 543-9378
Palestina	Sociedad Islámica Al-Aqsa	1501 Germantown Ave. Tel. (215) 765-2743
Continente Africano	AFRICOM- Coalición de Comunidades Africanas de Filadelfia	info@africomus.org
Países Árabes	Asociación arabigo-americana y Corporación de Desarrollo Comunitario Árabe de Filadelfia	Mkreidie1@comcast.net
Latinoamérica	Congreso de Latinos Unidos y Concilio de Organizaciones Hispanas de Filadelfia	www.congreso.net www.elconcilio.net
Vietnam	Asociación Nacional de Vietnamitas Unidos del área metropolitana de Filadelfia	1033 S. 8th St. Phila PA Tel (215) 923-3430

El espíritu de las antiguas sociedades de ayuda fraternal persiste en la amplia gama de organizaciones comunitarias sin fines de lucro fundadas por inmigrantes y comunidades étnicas o con enfoque genérico, como más adelante abundaremos, para atender diversas problemáticas sociales, económicas y de salud.

Precisamente, el Proyecto de Mujeres para la Revitalización Comunal forma parte del amplio espectro de organizaciones civiles y sin fines de lucro, que busca incidir desde el ámbito de la Organización Comunitaria y siguiendo una tradición centenaria de participación cívica sobre las políticas públicas

relacionadas a vivienda. Con estos antecedentes históricos pretendemos ubicar el contexto de la práctica política de la presente memoria de desempeño laboral.

CAPITULO II. Crisis de vivienda en Filadelfia

Habiendo descrito brevemente los condicionantes históricos y los detonantes sociales que influyeron en la conformación de la ciudad de Filadelfia como el mosaico étnico y plural que existe a la fecha, a continuación empezaremos a expandir sobre las condiciones sociales y económicas actuales. Con el objetivo de brindar un panorama sobre la complejidad de las funciones, alcances y limitaciones de la Organizadora Comunitaria en estas circunstancias y sobre los puntos de convergencia que atañen a la práctica laboral desempeñada en este entorno en el proyecto de organizar a mujeres de bajo ingreso, inmigrantes y de color; es decir, dentro del contexto de los Estados Unidos cualquier persona de origen étnico diferente al anglosajón, en la lucha por acceder a vivienda digna y de bajo costo.

La información estadística contenida en el siguiente capítulo proviene, excepto sea indicado de otro modo, de la investigación titulada en inglés “*Closing the Gap*” - Cerrando la brecha- realizada por los investigadores Amy Hillier y Dennis Culhane del Laboratorio Cartográfico de la Universidad de Pennsylvania en 2003. La investigación y el sumario, basado en la misma, titulado “A Call to Action” fueron encomendados por la *PAHC* y financiada por la William Penn Foundation, la Samuel S. Fels Fund, Prudential Foundation. Este estudio fue pensado como una guía de acción para las organizaciones sin fines de lucro que trabajan en la defensoría del derecho a vivienda.

El estudio además de ser una herramienta interpretativa para las organizaciones civiles sin fines de lucro sobre las políticas públicas en torno al estado de la vivienda en la ciudad, propone soluciones a la problemática. Finalmente, para las organizadoras y defensoras comunitarias, la interpretación y análisis de esta información sirvió como elemento clave en la capacitación, entrenamiento, desarrollo y fomento de liderazgo entre las personas y familias de bajo ingreso.

Es indispensable mencionar que la estrategia desarrollada por la *PAHC*, para la campaña por la creación de un Fondo de Vivienda para la ciudad tomó argumentos de fondo de la investigación anteriormente citada.

2.1 La vivienda asequible en Filadelfia

Si bien es cierto que el costo de la vivienda para la ciudad de Filadelfia no es cuantitativamente tan alto como en la ciudad de Nueva York, esto no significa que sea asequible para los miles de personas que subsisten con un ingreso precario: menor a los 20,000.00 dólares al año. Durante el presente capítulo abundamos sobre la situación de la vivienda para la ciudad y cómo ésta impacta a minorías étnicas y a gente de bajo ingreso.

2.1.1 Ingreso familiar y vivienda

Según los estándares del Gobierno Federal de los Estados Unidos, se considera “vivienda asequible”, aquella por la que se paga no más del 30% del ingreso anual familiar.

Por ejemplo, si una familia de 4 personas (mamá, papá y dos hijos menores) gana 20,000.00 dólares al año, el costo de la vivienda no debe sobrepasar los 6,666 dólares al año para considerarse asequible. Esto deviene en un pago mensual de 555 dólares para renta o hipoteca.

Se estima que en la ciudad de Filadelfia una de cada tres familias tiene un ingreso anual menor a los “20,000.00 dólares al año” (un poco más de 200,000 familias). (Hillier and Culhane 2003:3)

130,000 de los hogares en Filadelfia (uno de cada cinco) paga un precio demasiado alto por su vivienda, en relación con su ingreso.

2.1.2 Condiciones físicas de la vivienda

Filadelfia es una ciudad antigua, la mayor parte de la vivienda fue construida antes de 1934, en contraste con la mayoría de la población estadounidense, que vive en inmuebles construidos después de la Segunda Guerra Mundial. Al paso del tiempo el deterioro por desgaste ocasiona costos de manutención importantes. Algunas viviendas requieren reparaciones muy costosas y algunos propietarios no pueden cubrirlas.

En la ciudad existen 92,000 propietarios de vivienda con un ingreso menor a los 20,000 dólares al año. En su mayoría ancianos que han heredado sus casas de familiares. En una encuesta realizada por la American Housing Survey¹ en 1999 casi 60,000 hogares reportaba problemas físicos substanciales como desperfectos en la plomería, calefacción o el sistema eléctrico, de los cuales 19,000 eran problemas graves. En Abril del 2002, existían 64,500 casas con violaciones documentadas al Código de Seguridad de la ciudad.(University of Pennsylvania Cartographic Modeling Lab, 2003:4)

2.1.3 Hacinamiento y familias viviendo en situación de calle

Entre junio del 2000 y junio del 2002 la Oficina de Servicios y Albergue de Emergencia de la ciudad reportó haber atendido a 35,900 personas viviendo en situación de calle. Aunque existe, sin duda, un número mucho mayor de personas que se rehúsa a asistir a dichos albergues y que prefieren encontrar albergue temporalmente en casa de amigos o familiares.

Muchas familias, especialmente las migrantes, comparten casa con otras. Según una encuesta realizada por varias organizaciones no gubernamentales en la ciudad de Filadelfia, observaron que entre la comunidad mexicana de reciente

¹ American Housing Survey, es un censo oficial especializado en vivienda, un equivalente al INEGI en México.

ingreso casi la cuarta parte (24%) reporta dificultades para poder costear la vivienda, un 13% asegura vivir en condiciones de hacinamiento y un 17% reporta problemas por infestación de fauna nociva. (Grier, Villanueva, Marsili 2004: 12).

2.1.4 Personas afectadas por la crisis de vivienda

Básicamente aquellas familias cuyo ingreso sea menor de 20, 000 dólares al año (9.62 dólares la hora) cualquiera que sea su procedencia u origen étnico, van a enfrentar dificultades para encontrar vivienda asequible por las siguientes razones:

1. El mercado de vivienda no ofrece suficientes unidades de vivienda a precio asequible.
2. El gasto público en vivienda de interés social se ha reducido paulatinamente.

Entre las familias que sufren problemas de vivienda se encuentran aquellas de trabajadores de bajo ingreso. Se estima que en el año 2000, en la ciudad de Filadelfia vivían alrededor de 100 mil trabajadores de bajo ingreso (todas las razas), como se desglosa en el siguiente cuadro:

TRABAJADORES DE BAJO INGRESO (Todas las razas)

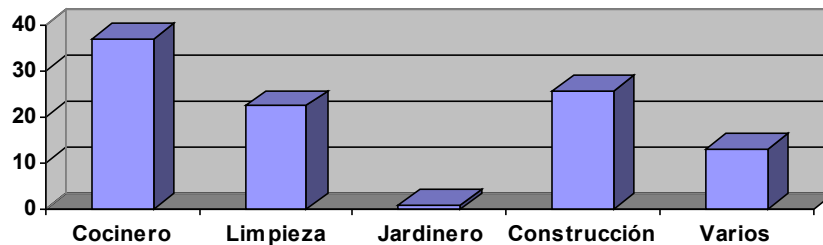
Número de trabajadores	Ocupación	Ingreso medio anual (Dólares)
6, 000	Lavatrastes	14,900
4,400	Restaurantes de comida rápida	14,000
20,000	Trabajadores de restaurantes	16,000
14,000	Mucamas o sirvientas	18,000
16,000	Cajeros	16,000
11,000	Guardias de seguridad	19,000
20,000	Conserjes	menos de 20,000
6,200	Trabajadoras de guarderías	17,000

14,000	Trabajadores de hospitales	20,000
--------	----------------------------	--------

Como se observa en el cuadro anterior, la mayoría de los trabajadores de servicios, junto con sus familias tienen un ingreso menor a los 20,000 dólares al año, lo que los pondrá en desventaja para encontrar vivienda digna.

En el caso de la población mexicana migrante se ha encontrado que la media de ingreso por hora es de 6.54 dólares, siendo los trabajos más comunes:

TRABAJOS MÁS COMUNES PARA MIGRANTES MEXICANOS



Cocinero	Limpieza	Jardinero	Construcción	Varios
36.8%	22.4%	0.9%	25.6%	13.6%

Como se observa en el cuadro anterior, la mayor parte de los mexicanos migrantes realiza su trabajo como prestadores de servicios, empleos que se encuentran entre los peor pagados y sin goce de prestaciones, como seguro de salud.

Además los migrantes indocumentados sufren de inestabilidad laboral debido a abusos en el trabajo, problemas migratorios, dificultades de transportación y de manejo del idioma. Según información proporcionada por los entrevistados, el día común de trabajo es de 9 horas y la semana de trabajo de 5.6 días. (Grier, Villanueva, Marsili 2004: 13)

2.2 Causas de la falta de vivienda asequible

Como anteriormente mencionamos, son dos las razones principales que dificultan que las familias de menor ingreso tengan acceso a vivienda en buenas condiciones físicas (con calefacción, plomería, instalaciones eléctricas). A continuación ampliaremos sobre cada una de ellas.

2.2.1 Caída del ingreso

En los últimos 15 años el incremento en la media del ingreso ha sido superada por mucho por el alza en los costos de vivienda. El 70 % de la población con ingresos menores a los \$20,000 dólares al año es asalariada. El salario mínimo de \$5.15, ha perdido el 32% de su valor desde los años 70s. En realidad, es necesario ganar aproximadamente \$13.50 por hora trabajada para poder costear una unidad de vivienda con un precio de \$ 704 dólares al mes, que es el precio de la vivienda considerado como el precio del mercado establecido por los organismos gubernamentales como el precio “justo” para una vivienda de una recámara para la ciudad de Filadelfia.

Del restante 30% de las familias con ingreso menor a los \$20,000 dólares al año, tenemos a las personas que obtienen sus ingresos de la Seguridad Social (en su mayoría madres adolescentes solteras y de color) por medio del programa de Asistencia Temporal para Familias en Necesidad (TANF, por sus siglas en inglés). La beca temporal otorgada por este programa es de un máximo de \$500 dólares al mes para una familia de cuatro o \$6,000 dólares al año.

La mayoría de las personas adultas con capacidades físicas diferentes cuentan con empleo asalariado, pero una tercera parte de ellas recibe su único ingreso por medio del Ingreso Complementario de la Seguridad Social (SSI, por sus siglas en inglés) el máximo que éste programa otorga es \$ 570 dólares al mes. Por lo que la renta de una vivienda de una recámara a un precio de mercado de \$ 704 dólares al mes es más que inalcanzable.

2.2.2 Disminución de la oferta de vivienda asequible

Tres condiciones afectan la oferta de vivienda a precios asequibles para las familias de bajo ingreso. Por un lado el deterioro físico, el abandono y la demolición son una constante por toda la ciudad. Por otra parte, la especulación en el mercado, y el aburguesamiento han ocasionado que antiguos vecindarios de clase trabajadora como Northern Liberties, Bella Vista , Manayunk, Farimount, University City y Southwest Center City se encuentren fuera del alcance del bolsillo de sus anteriores habitantes.

2.2.3 Proceso de Aburguesamiento en el noreste de Filadelfia

Como resultado de los cambios sociales y económicos en el país durante las últimas décadas se ha llevado a cabo un proceso de desplazamiento de la población de clase media desde los suburbios o la periferia hacia el interior de las grandes ciudades llamado *gentrification* o aburguesamiento. El Aburguesamiento consiste en la mejoría de vivienda y de servicios públicos realizado con inversión privada por la clase media o emergente en una zona marginada determinada, resultando, por lo general, en la remoción de la gente de bajo ingreso que ahí habita.

2.3 Políticas públicas en torno a vivienda de la Ciudad de Filadelfia

Existen dos agencias gubernamentales en Filadelfia que implementan políticas gubernamentales sobre vivienda para gente de bajo ingreso e ingreso moderado en la ciudad.

2.3.1. La Oficina de Vivienda y Desarrollo Comunitario, de aquí en adelante OHCD (*Office of Housing and Community Development*), cuyo presupuesto entre el año 2003-2004 fue de \$228 millones de dólares. Su función es la de administrar e invertir el dinero que recibe de los gobiernos federal y estatal en proyectos de vivienda y desarrollo comunitarios para los habitantes de

bajo ingreso. La mayor parte de su presupuesto proviene de los programas HOME a nivel federal y del *Community Development Block Grant*, de aquí en adelante CDBG; o Beca de Manzana para el Desarrollo Comunitario, recibe dinero en proporción a la población y al nivel de pobreza.

Para asegurar que, efectivamente, los fondos destinados a este programa sirvan a la gente de ingreso bajo y muy bajo, el Concilio de la Ciudad pasó una ordenanza en 1982 en la que se debe orientar sus programas hacia el beneficio y como prioridad principal a las familias de bajo ingreso.

Pero según un estudio de activistas de vivienda de la ciudad, solamente el 15% del presupuesto proyectado para el año 2003-2004 benefició directamente a la población con menos de \$20,000 dólares de ingreso al año.

2.3.2 Autoridad de Vivienda de Filadelfia, de aquí en adelante PHA, (*Philadelphia Housing Authority*), que recibe dinero federal y cuya misión es la de convertirse en la estrategia más importante para resolver las necesidades de vivienda de la población de escasos recursos. Su presupuesto de cerca de \$206.5 millones de dólares para el año 2003-2004 proviene casi en su totalidad de la Federación con un aporte magro de la misma ciudad.

PHA provee y administra vivienda a bajo costo o subsidiada para cerca de 32,000 hogares en Filadelfia, muy por debajo de los 200,000 que están en necesidad de recibir ayuda.

Sin embargo, desde los años 90s, PHA ha demolido 7,500 unidades de vivienda de interés social, siguiendo el mandato del programa federal HOPE VI. Aunque se han remodelado viviendas, se estima que sólo se ha construido una unidad por cada dos demolidas. Siendo el precio de renta de estas nuevas unidades el precio de mercado y no el considerado como asequible.

PHA también es responsable por la distribución de subsidios para la población de más escasos recursos en forma de "voucher". Más de 17,000 familias (aproximadamente 54,000 individuos) se encuentran desde hace más de 10 años en una lista de espera para recibir este voucher de vivienda.

En el año 2002, uno de cada seis portadores de “vouchers de la Sección 8”, no pudo encontrar vivienda y/o casero que aceptara dicho subsidio. Apartir del primero de Abril del 2003 se creó además; un límite de siete años de tolerancia para las familias que reciben este subsidio, es decir que transcurridos los siete años a lo que por ley tienen derecho, jamás podrán volver a recibirlo, sea cual fuere su situación económica y familiar.

2.3.3 Iniciativa de Transformación del Vecindario o *Neighborhood Transformation Initiative* (de aquí en adelante NTI por sus siglas en inglés))

Como se mencionó anteriormente, el NTI, es un programa que debe su autoría al Alcalde John F. Street. Este programa consiste en la demolición de edificios o inmuebles en grave estado de deterioro, considerados como peligrosos de habitar. Desde la fecha de su implementación en 2003, su meta fue alcanzar 16,000 demoliciones en cinco años y el de limpiar lotes baldíos llenos de escombros o basura. Casi el triple del número de demoliciones lograda durante gobiernos anteriores.

El propósito del NTI es el de preparar las condiciones físicas necesarias para que inversionistas privados construyan 12,500 unidades de vivienda a precio de mercado y así atraer hacia la ciudad a gente de mediano ingreso, incrementando la base de contribuciones de impuestos de la ciudad.

Este programa contempla la inversión de \$295 millones de dólares en cinco años, un promedio de 60 millones cada año. Las actividades del NTI es el gasto más fuerte de la OHCD y la mayor parte de este presupuesto será usado en demolición. Solamente una pequeña parte se contempla para programas de reparación de hogares para familias de bajo ingreso o menor de \$20,000 dólares al año.

2.3.4 Otros programas de vivienda subsidiados

Como parte de las actividades de la OHCD, junto con otros departamentos de la ciudad se operan varios programas cuyas funciones están orientadas hacia las necesidades de propietarios de vivienda de bajo ingreso e inquilinos de bajos recursos. Estos programas ayudan a solventar los costos de reparación de sistemas básicos (como son la plomería, electricidad y calefacción) y la modificación de la vivienda para hacerla accesible a personas en sillas de ruedas. A continuación se ofrece una lista de las más importantes a fines de este trabajo.

2.3.4.1 Programa Barrial de Producción de unidades para renta o *Neighborhood Based Rental Production Program* (de aquí en adelante NBR, por sus siglas en inglés)

Este programa se enfoca a la construcción de vivienda de interés social asequible a familias de bajo ingreso. Su presupuesto para el año 2003-2004 fue de 5 millones de dólares o menos del 3% del total del presupuesto de OHCD, y ayudó a la creación de 334 nuevas unidades de vivienda de interés social en ese periodo.

2.3.4.2 Programa para la Reparación de Hogares o *Home Repair Grant Programs*

Programa de Ayuda para Reparación de Hogares. Este programa es crucial para la preservación de inmuebles en deterioro. Consta de tres programas principales: El Programa de Reparación de Sistemas Básicos, de aquí en adelante BSRP; la línea telefónica de emergencia para reparaciones urgentes y calefacción o *Emergency Repair and Heater Hotlines* y el programa de preparación para el invierno o *Weatherization*. Con un presupuesto de \$13.6 millones de dólares para el año 2003-2004 y con una lista de espera que sigue creciendo, se le destina menos del 7.6% del total del presupuesto para vivienda.

2.3.4.3 Programa de Modificaciones para Accesibilidad o *Adaptative Modification Program*

Con un presupuesto de 2.3 millones de dólares, este programa ayuda con el costo de modificaciones físicas en los hogares de personas con capacidades físicas diferentes. Su propósito es el de realizar las modificaciones necesarias para que una persona pueda vivir independientemente en su hogar, haciéndolo accesible en silla de ruedas y así evitar su costoso traslado a instituciones de cuidado especial. Durante el año 2002-2003 este programa sólo pudo atender 120 hogares, a pesar de existir 800 solicitudes en la lista de espera.

2.3.4.4 Financiamiento para el Desarrollo de Vivienda para Familias en Situación de Calle y con Necesidades Especiales *Development Financing for Homeless and Special Needs Housing*.

La ciudad destinó \$3 millones de dólares para el año fiscal 2003-2004 para la creación de unidades de vivienda especialmente diseñados para familias viviendo en situación de calle.

2.4 Impacto de la falta de vivienda asequible en mujeres pobres y/o minorías étnicas

Los resultados de la implementación de políticas públicas neoliberales en los Estados Unidos, a cerca de treinta años de haber sido implementadas, han sido desfavorables para la población femenina, especialmente cuando su origen racial es diferente al anglosajón.

Las mujeres y los niños “de color” (de ascendencia racial diferente al anglosajón), como dependientes principales de éstas, viven una dinámica de opresión por su raza, por su género y por su estatus económico.

De acuerdo a las investigaciones del Centro Nacional de la Pobreza del Departamento de Salud y Servicios Humanos del gobierno de los Estados Unidos, en el año 2001 el porcentaje de afro americanos que vivía en la pobreza

era de 22.7%, y entre los latinos 21.4% era pobre, mientras que a nivel nacional el 11.7% de la población vive en la pobreza.(www.npc.umich.edu/poverty)

A su vez, el porcentaje de familias que viven en condiciones de pobreza es mayor (26.4%) si la jefa de familia es una mujer. Entre los hogares encabezados por varones el porcentaje es de 13.1% y si esta encabezada por ambos padres es de 4.9%. Es preciso resaltar que si el hogar está encabezado por una mujer específicamente afro-americana o latina el porcentaje de pobreza aumenta hasta el 35%.(www.npc.umich.edu/Poverty)

Según un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) sobre la pobreza infantil en naciones ricas, destaca que Estados Unidos y México tienen las tasas más elevadas de niños afectados por la pobreza, al superar 20 por ciento de la población; en el caso de nuestro país alcanza 27.7 por ciento y 21.9 para los estadounidenses. (Poy Solano, 2 marzo 2005, *México y E.U. con las tasas más elevadas de pobreza infantil*, La Jornada).

Esta triple condición va a condicionar el acceso a vivienda de esta población en particular, el ser pobre, de color y mujer va a ser un condicionante que puede limitar las opciones de vivienda.

A su vez, el no contar con vivienda estable, en condiciones físicas apropiadas, puede contribuir a enfermedades e influir sobre el desarrollo cognoscitivo y psicológico de los niños, que podría contribuir a bajo rendimiento escolar, y menores opciones laborales, perpetuando así el ciclo de pobreza.

CAPITULO III. WCRP y la lucha por vivienda digna y asequible

3.1 Historia de WCRP

El Proyecto de Mujeres para la Revitalización Comunal (*WCRP*) es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, conformada mayormente por mujeres con problemas de vivienda. Las mujeres participantes del proyecto son en su mayoría mujeres de color, es decir, de origen étnico diferente al anglosajón como puertorriqueñas, afrodescendientes, asiáticas, latinas y otras. *WCRP* nació como una Corporación de Desarrollo Comunitaria sin fines de lucro en 1987(www.wcrpphila.com). Se conformó por un grupo multirracial y multicultural de 45 mujeres que se reunieron para crear una organización que fuera capaz de administrar e invertir una porción de los \$50 millones de dólares obtenidos tras una campaña comunitaria contra el *Fidelity Bank*, el cual operaba en el Noreste de la ciudad. (www.wcrphila.com)

La campaña de presión, organizada por una coalición de organizaciones sociales de Filadelfia, logró que por medio del Acta para Reinversión en la Comunidad (En lo sucesivo, *CRA*, por sus siglas en inglés), parte de los ganancias logradas por la fusión de dos bancos se reinvirtieran directamente en la localidad donde se realizó la operación financiera.

El Programa de Mujeres del Albergue Luterano (*Lutheran Settlement House*), miembro de la coalición, decidió explorar la idea de formar una Corporación de Desarrollo Comunitario dirigida y conformada únicamente por mujeres con el objetivo de desarrollar estrategias que se adapten y beneficien directamente a las mujeres de bajo ingreso, así como de abrir espacios para las mujeres en general dentro del ámbito del desarrollo comunitario. Este fue el comienzo de *WCRP*, la única Corporación de Desarrollo Comunitario liderada por mujeres en la ciudad de Filadelfia y una de las más reconocidas a nivel nacional.

3.2 Misión, metas y valores

Del reporte titulado: “Mujeres revitalizando comunidades: Lecciones aprendidas después de más de una década de trabajo con mujeres y familias de bajo ingreso en el noreste de Filadelfia” hemos tomado la visión, metas y los valores de la organización como a continuación se reproduce.

VISION: “**El Proyecto de Mujeres para la Revitalización Comunitaria** es una organización multirracial para el desarrollo de la comunidad; comprometida con la defensoría y la organización de mujeres de bajo ingreso para promover su propio empoderamiento social y económico; especialmente en los barrios del noreste de Filadelfia.

La Organización contempla la construcción física y la defensoría de derechos como estrategias igualmente importantes y complementarias para revitalizar a las comunidades donde viven las mujeres de bajo ingreso y sus familias. Nos esforzamos por comprender las fuerzas sociales y económicas que afectan la vida de las mujeres y responder a dichas fuerzas a través de la defensoría y proyectos específicos. Reafirmamos el valor e incluimos las contribuciones de personas de diversas clases, razas, orígenes y formaciones.”

En la visión de WCRP se contempla la estrategia complementaria de, por una parte ayudar a resolver el problema de la falta de vivienda mediante la construcción de unidades habitacionales y por la otra, la de contribuir al cambio social por medio del proceso de empoderamiento de mujeres de bajo ingreso. La noción de empoderamiento es un concepto central en el trabajo político feminista. Ya que permite a las personas en situación de opresión comprender las causas sociales de su situación de desventaja y las habilita para transformarla. A continuación citamos las metas de *WCRP*:

Las metas de la Organización son:

- “Emprender proyectos de Desarrollo Económico Comunitario (DEC) que permitan a mujeres de bajo ingreso tener una voz en la comunidad
- Involucrar a mujeres de bajo ingreso en la selección, planeación e implementación de dichas empresas de DEC; y

- Desarrollar Proyectos y Campañas de Defensoría que permitan resquebrajar-deshacer las barreras institucionales de raza, clase y género que enfrentan las mujeres de bajo ingreso.”

En las metas se plantean los tres ejes de acción de la organización, primeramente los proyectos inmediatos de construcción de vivienda o infraestructura necesarios para mejorar la calidad de vida de mujeres de bajo ingreso. Como segundo eje se plantea el imperante de la participación de las principales afectadas en la toma de decisiones sobre qué obras de infraestructura son necesarias en sus comunidades, así como su participación en la planeación (obtención de fondos, cabildeo político, diseño, etc.) y hasta lograr su ejecución y administración. Finalmente el eje de defensoría y proyectos se aboca al trabajo de formación y educación políticas, así como a campañas comunitarias para el logro de proyectos específicos, por ejemplo, para obtener subsidios gubernamentales para la construcción de vivienda o para efectuar cambios en la legislación que afecte a mujeres de bajo ingreso. Estas campañas de mediano, corto y largo plazo pueden referirse tanto a vivienda como a campañas de índole político y/o nacional, por ejemplo: la campaña contra la reforma a la Ley de Beneficencia, que afectó a mujeres de bajo ingreso en todo el país.(Ver introducción). Pero siempre la finalidad última de estos esfuerzos es contribuir a la justicia social y a cerrar las brechas económicas, de género y de raza.

A continuación presentamos los dieciséis lineamientos que rigen el trabajo en las comunidades y que reflejan las voces de las mujeres que han participado en lo programas de *WCRP* o que viven en sus unidades habitacionales y que deciden hacia dónde llevar la organización. De este proceso se obtienen los valores con los que opera la organización:

Al trabajar con mujeres de muy bajo ingreso y sus familias:

- Respetar la fuerza de las familias que han sobrevivido traumas económicos y domésticos

- Respetar el punto de partida de cada persona. Por ejemplo: apoyar el hecho de que una madre tiene la necesidad de asegurarse de que su familia está segura y sólo después de esto apoyar las metas que ella misma se fije
- Apreciar y fomentar los intereses, talentos y experiencias únicas de cada mujer
- Construir auténticas relaciones y celebrar los logros, grandes y pequeños
- Ser flexible y estar siempre disponible
- Operar con conciencia de que las dinámicas de poder externos están ineludiblemente ligadas a los sentimientos de auto aceptación y auto estima.

Estos primeros seis lineamientos se refieren al trabajo a nivel personal con cada una de las mujeres. A este nivel el trabajo es sobretodo de empoderamiento y acompañamiento, desde una posición de respeto a los tiempos y formas en que cada mujer esté dispuesta a participar. A este nivel lo mismo se canaliza a albergues seguros para víctimas de violencia intrafamiliar que se asesora sobre la preparación para dar una conferencia de prensa. Es muy importante resaltar el trabajo antirracista y de educación y formación política a nivel individual, ligando grandes temas de relevancia nacional e incluso global y aterrizándolos en el contexto de las participantes.

Al construir organizaciones:

- Comprometerse con la excelencia. Acercarse al trabajo holísticamente y no sacrificar calidad por rapidez
- Usar cada oportunidad para invitar a los miembros al proceso de toma de decisiones. El sentimiento de pertenencia comienza en la toma de decisiones.
- Diseñar programas que respondan a las necesidades de los miembros. Incorporar sus experiencias en la implementación.
- Satisfacer las necesidades de las familias de bajo ingreso.
- Crear un sendero para el aprendizaje institucional. Construir un procedimiento regular, interno y participativo para la evaluación y planeación de situaciones que emerjan.
- Tomar riesgos y compartir el empoderamiento.

En estos lineamientos se enfatiza la importancia del proceso, la horizontalidad y la democracia al construir organizaciones. Mismas que deben

ser un espacio de transformación tanto personal como social donde los participantes gocen de las mismas oportunidades para adquirir y ensayar –en un ambiente cálido y seguro-habilidades analíticas, verbales, domésticas y públicas que les permitan transformar efectivamente su entorno inmediato y contribuir al cambio social.

Al trabajar para revitalizar comunidades:

- Construir comunidades donde las mujeres sean escuchadas, vistas y puedan compartir sus talentos
- Confrontar la inequidad al construir alternativas y luchar por la justicia
- Usar alianzas colaborativas para lograr impactar efectivamente, fortalecer redes comunitarias y ampliar el poder comunitario
- Fomentar e impulsar las diferentes maneras en las que las mujeres construyen y demuestran su liderazgo
- Ser paciente y constante, el cambio que perdure se maneja a paso manejable y se incrementa naturalmente”

En el trabajo comunitario se enfatiza la participación de las mujeres en la toma de decisiones, en el aprendizaje y compartiendo experiencias. Fortaleciendo las formas de organización existentes, coaliciones y redes. Preferenciando el proceso de cambio que la velocidad de las transformaciones inmediatas.

Valores de WCRP:

Valores de WCRP
*Respeto
*Compartir
*Honestidad
*Comunidad y Familia
*Participación
*Congruencia

*Autodeterminación
*Educación y Conocimiento
*Responsabilidad
*Compromiso a la Excelencia
*Colaboración comunitaria
*Responsabilidad
*Poder Colectivo
*Justicia

El cuadro anterior se refiere a los valores que la organización se esfuerza en seguir al desempeñar el trabajo tanto de construcción de inmuebles, como de apoyo psicológico y en la organización de eventos públicos y asociaciones barriales.

3.3 Área geográfica de enfoque

El área de acción prioritaria para *WCRP* es un área comprendida por 5 millas cuadradas en el noreste de la ciudad de Filadelfia. En 1987, el área de trabajo contaba con 2,740 casas abandonadas, cuadras enteras de fábricas abandonadas y cientos de lotes baldíos. Cerca de 12,000 familias (aproximadamente 53,100 personas) habitaban el área, de las cuales 51% se autodenominaban latinos¹, 30% afroamericanos y 19% blancos. De esta población poco más de la tercera parte eran niños y adolescentes menores de 18 años. Un cuarto de los residentes no contaba con un nivel de escolaridad más allá de la preparatoria (el nivel considerado como enseñanza obligatoria). Los hogares con madre soltera como jefa de familia fueron reportados como el 52%, a diferencia del promedio de 32% reportado para la Ciudad. El ingreso promedio del vecindario era de \$10,162, substancialmente menor a la media de

¹ “Latino” es un término acuñado en los Estados Unidos, se refiere a pertenencia a un grupo cultural de orígenes raciales diversos, pero que en comunalidad comparte una cultura latinoamericana o hispanoparlante. Es un término politizado, ya que implica la identificación personal con las raíces negras e indígenas del continente, al contrario de “hispano” que implica una identificación con raíces europeas.

\$24,603 para la Ciudad de Filadelfia. Casi la mitad de los residentes (48%) dependían de la Asistencia Pública y más de la mitad de las familias vivían con un ingreso menor al reportado como suficiente para pertenecer al grado de pobreza a nivel federal. (*Women Revitalizing Communities*, WCRP, 2000:3)

3.4 Áreas de trabajo

A partir de este entorno, WCRP comenzó a estudiar las necesidades del barrio, se aventuraron proyectos y se decidió la primera empresa. Después de varios meses de trabajo de vinculación con mujeres residentes en el barrio por medio de encuestas casa por casa, en oficinas de asistencia pública y debate en centros de apoyo, el proceso de planeación identificó tres proyectos potenciales:

- La construcción de casas habitación para renta
- La construcción de guarderías
- El desarrollo de un programa de capacitación para el trabajo y de impulso de proyectos productivos de iniciativa femenina.

WCRP decidió remodelar de 8 casas dilapidadas con fines de renta como su primera aventura. A partir de la remodelación de las ocho casas y de la búsqueda de financiamiento a través del *Fidelity Bank*, WCRP ganó buena reputación como una Corporación de Desarrollo Comunitaria solvente y capaz de llevar a fin proyectos.

A través de sus logros y experiencias a lo largo de treinta años, WCRP ha logrado identificar su campo de acción en tres vertientes:

- Proveyendo de recursos materiales concretos como vivienda, guarderías e instalaciones comunitarias a mujeres de bajo ingreso y sus familias
- Construyendo relaciones de largo plazo con inquilinos y otros miembros comunitarios que apoyen el desarrollo personal y de liderazgo

- Organizando inquilinos, residentes del barrio y aliados institucionales para exigir mayor inversión en desarrollo y planeación en comunidades que han sido históricamente marginadas

Para desarrollar efectivamente sus tareas, WCRP divide el trabajo en cuatro grandes áreas, de las mismas que desprenden los siguientes equipos de trabajo:

3.4.1 Equipo de administración (Administrative team)

Coordinadora: Nora Lichtash. El equipo se encarga de todas las funciones de administración, contabilidad, financiamiento y apoyo logístico a los programas dentro de la organización. Integrantes del equipo: directora ejecutiva, coordinador administrativo, analista de programas, recepcionista-traductora, contadora y asistente ejecutiva.

El financiamiento para la operación de *WCRP* está a cargo de este equipo, principalmente por medio de propuestas de financiamiento para diversas fundaciones entre ellas la William Penn Foundation y la Ford Foundation.

3.4.2 Equipo de construcción de inmuebles (Development team)

Coordinadora: Dana Hanchin. Integrantes: Constructor de vivienda, constructora de instalaciones comunitarias, constructora de recursos, personal de administración de propiedades (5 personas). El trabajo de este equipo se divide en tres:

1. Desarrollo de unidades habitacionales para renta. Para construir y garantizar la disponibilidad de vivienda para familias de bajo ingreso. Los complejos habitacionales de WCRP a la fecha son:

- Karen Donnally Townhomes; 32 unidades ubicadas entre Diamond y Orianna St.

- Iris Brown Townhomes, 12 unidades ubicadas en 2742-70 Mascher St.
- Lillia Crippen Townhouses: 46 unidades ubicadas en 6th St N entre Montgomery y Berks, 1999-2002
- Johnnie Tillmon Townhouses: 23 unidades ubicadas en 4th St N y Mascher, 1997.
- Adolfinia Villanueva: 54 unidades ubicadas entre 7th St N y 8th St N y Somerset, 1993-1995

Las características más importantes de estas unidades de vivienda es que fueron diseñadas por miembros de la comunidad, con asistencia técnica. Las viviendas cuentan con 2, 3 y 4 recámaras, 20% de las unidades son totalmente accesibles en sillas de ruedas y todas cuentan con una lavadora y secadora. Estas unidades representan una inversión de más de 20 millones de dólares en vivienda de alta calidad con renta subsidiada para mujeres y familias de muy bajo ingreso. El promedio de ingreso de las familias inquilinas es de \$10,000 dólares al año.

La renta de cada unidad se calcula en base al ingreso de cada familia en particular, con la intención de que el ingreso alcance para comprar comida, ropa y otras necesidades. En ningún caso la renta excede del 30% del ingreso familiar. Así puede haber familias pagando hasta \$150 dólares al mes de renta.

2.Construcción de instalaciones comunitarias. WCRP apoya a otras organizaciones sociales a construir instalaciones e inmuebles vitales para el servicio a la comunidad de bajo ingreso.

- Congreso de Latinos Unidos. Manager de Proyecto para la rehabilitación de un inmueble que conforma la concentración más grande de servicios sociales para la comunidad latina en la ciudad.

- People's Emergency Center. Asesoría técnica para la construcción de una guardería junto con un programa de capacitación para el trabajo dirigido a mujeres en vivienda de transición (albergues de violencia doméstica).
- Norris Square Civic Association. Manager de Proyecto en la construcción de una renovación de una nave industrial de aprox 29,600 pies cuadrados en una guardería que sirve a 200 niños latinos.
- Crime Prevention Association's R.W. Brown Community Center. Manager de Proyecto para ampliación de un inmueble con un costo de dos millones de dólares.
- Distrito Escolar de la Ciudad de Filadelfia. Agencia consultora para la identificación de localidades potenciales de Jardines de Niños.
- Delaware Valley Community Health's Maria de los Santos Center. Manager del Proyecto de construcción de un nuevo centro de salud con un costo de 6 millones de dólares.

3. Manejo de bienes inmuebles y recursos. Controla y administra las rentas obtenidas de las unidades de vivienda, capta los ingresos por asesoría de construcción.

3.4.3 Equipo de Servicios de Apoyo a Inquilinas.(Supportive services team) Coordinadora: Haydee Martínez. Integrantes: Coordinadora, dos trabajadoras sociales de casos, especialista en empleo, especialista en capacitación para el trabajo. El equipo tiene dos áreas:

- Servicios a inquilinas: Cada año se atiende en promedio a 123 familias inquilinas (incluyendo 254 niños) y 150 casos referidos por otras agencias. Apoyo para lograr independencia económica y emocional, resolver crisis familiares, referir a servicios de educación y oportunidades de empleo, acceder a subsidios estatales, fomentar de las habilidades familiares para cuidarse y

protegerse. Las familias inquilinas también cuentan con un fondo de emergencias “Karen Donnally Fund”. El equipo también se encarga de impulsar y fomentar proyectos ideados por inquilinas.

A continuación se citan tres:

- Programa de actividades extraescolares. Tres madres inquilinas se organizaron, para reunir fondos, contactar a las agencias sociales correspondientes y abrir un programa de actividades extraescolares para los niños del complejo habitacional.
- Círculo de Costura. Ocho inquilinas empezaron un grupo de apoyo y círculo de costura. *WCRP* les ayudó a recaudar fondos para comprar máquinas de coser y materiales y conseguir un instructor de costura.
- Celebraciones. Los complejos habitacionales cuentan además con espacios públicos, multiusos, que hacen las veces de lugar para reuniones familiares, comunitarias y donde se celebran cumpleaños, fiestas y eventos.
- Iniciativa de empleo: Se atiende en promedio a 350 residentes de la ciudad y se coloca, en promedio, a 240 en trabajos estables cada año. En promedio se estima que las familias inquilinas de *WCRP* incrementan su ingreso en 40% al término de 3 años y medio de habitar en vivienda subsidiada.

3.4.4 Equipo de vinculación y defensoría (*Outreach and Advocacy team*).

El objetivo de este equipo de trabajo, es representar a la organización frente a actores sociales y políticos, instancias gubernamentales y entes diversos; construir alianzas con organizaciones e individuos afines; planear y realizar campañas diversas que avances las metas y misión de la organización y formar los cuadros que forman la base de *WCRP*. Especialmente realiza actividades para desarrollar el liderazgo comunitario e incluir inquilinos, vecinos de los complejos habitacionales así como a mujeres

de bajo ingreso y familias de toda la ciudad en los eventos, campañas y actividades. En promedio, más de 200 personas son vinculadas cada año a la organización a través de proyectos comunitarios. Entre estos proyectos se encuentran más de 70 iniciativas de mejoramiento urbano y ambiental, proyectos para *escuchar a la comunidad*, actividades para la organización de cuadras para combatir al crimen organizado y la pobreza, entre otras.

En este equipo de trabajo se ubica mi puesto como defensora/organizadora comunitaria. Por motivos de claridad voy a hacer una distinción entre el trabajo realizado en equipo y mi trabajo individual realizado específicamente en el vecindario de *Farihill*. En el presente apartado hablaré sobre los proyectos que fueron realizados de forma conjunta por los tres miembros del equipo, para los cuales la responsabilidad recae en el coordinador. Con esto me refiero a los grandes proyectos en los que trabajamos dada la coyuntura política, como las elecciones a alcalde y la campaña de Fideicomiso, que eran prioritarias para la organización. Además de esta descripción, en el capítulo 4 me abocaré a describir únicamente mis proyectos personales, sobre los cuales la responsabilidad era únicamente mía. Al final, haré una evaluación conjunta tanto del trabajo en equipo descrito en este capítulo como de mi trabajo individual.

3.4.4.1 Integrantes y división del trabajo.

El OAT está integrado por tres miembros: coordinador y dos defensoras/organizadoras comunitarias. El coordinador: David Koppisch, y las organizadoras/defensoras: Sheneka Kyer-Frasier y Kay Cid. Los ejes de trabajo sobre los que se enfoca el OAT se describen a continuación.

3.4.4.2 Vinculación con la comunidad

La vinculación con la comunidad se da de diferentes maneras, pero una de las más efectivas es a través de los proyectos de justicia ecológica o ambiental. A la fecha el OAT junto con la comunidad del noroeste de Filadelfia ha logrado la construcción de más de 80 jardines y más de 45 lotes industriales han sido transformados en espacios verdes y parques recreativos para niños. Esta transformación incrementa la seguridad, crea un sentimiento de comunidad y contribuye a incrementar el valor de los inmuebles en la zona. Con los vecinos como guardianes y su participación en estos proyectos, se asegura el bienestar de todo el vecindario. A través de cada uno de estos proyectos de transformación del espacio urbano, el OAT logra lo siguiente:

- Capacitar a los vecinos sobre las instancias municipales responsables de los servicios de limpia, poda y saneamiento.
- Crear enlaces entre los vecinos mismos, a través de reuniones de cuadra, reuniones barriales y visitas casa por casa.
- Organizar a los vecinos para resolver problemas específicos y diseñar soluciones concretas.
- Informar a los vecinos sobre programas sociales, de vivienda y campañas temáticas.
- Invitar a formar parte a los vecinos de los Comités de trabajo de *WCRP*, los cuales serán descritos más adelante.
- Identificar inquietudes barriales y líderes potenciales para la organización.

Aproximadamente la tercera parte de las personas vinculadas a *WCRP*, fueron contactadas por medio de proyectos de jardinería.

3.4.4.3 Empoderamiento y liderazgo

El OAT es responsable de impulsar el liderazgo y la participación de mujeres de bajo ingreso tanto dentro de la organización como en la vida

pública. Por esa razón parte de la premisa de acomodar las necesidades de mujeres y familias de bajo ingreso para poder participar en el proceso de cambio. Existen lineamientos para asegurar que todo aquel que quiera participar, pueda hacerlo.

Para maximizar la igualdad de participación se ofrece cuidado de infantes y niños, ayuda para transportación, facilitación y moderación rotativa, cena, traducción simultánea entre inglés-español y acomodaciones especiales para gente con capacidades físicas diferentes. La convicción fundamental del OAT es la de que cualquier persona por muy *desempoderada* que se encuentre, es capaz de transformar su realidad si se le brindan los espacios y la capacitación para hacerlo. Para cumplir con su misión, el OAT organiza los siguientes espacios abiertos a la participación:

Reuniones de Inquilinas: Una vez por año el OAT se reúne en cada uno de los diferentes complejos habitacionales de WCRP con los inquilinos. En estas reuniones se les invita a participar principalmente en campañas temáticas y eventos especiales como audiencias públicas, talleres y capacitaciones. Normalmente las inquilinas ya están vinculadas a la organización más íntimamente por medio del equipo de servicios a inquilinas.

Reuniones de la Junta Directiva: Una vez al mes se reúne la Junta Directiva conformada por más de 40 voluntarios, en su mayoría mujeres de bajo ingreso y pertenecientes a minorías étnicas, que adquieren diversos cargos de responsabilidad dentro de la organización. La Junta Directiva dirige y evalúa tanto el trabajo del personal con goce de sueldo, como la dirección de las campañas, la construcción de unidades habitacionales y la obtención de recursos para el funcionamiento de WCRP.

El trabajo de la Junta se realiza por medio de los Comités de Trabajo siguientes: Defensoría, Ejecutivo, Unidades Habitacionales, Finanzas, Vivienda, Personal, Gerencia de propiedad y Planeación Estratégica. El Comité de Defensoría se constituye como el brazo político de la organización hacia el exterior y es el vinculante con el trabajo del OAT hacia dentro de la Junta Directiva.

La Junta Directiva está diseñada bajo la premisa de ser un espacio seguro y abierto donde los miembros de la comunidad, inquilinos y voluntarios obtengan los conocimientos y capacitación necesarios para moldear la organización e influir directamente sobre su calidad de vida.

Reuniones del Comité de Defensoría: Este Comité se reúne por separado al menos una vez al mes, aunque más frecuentemente dependiendo de los tiempos políticos como elecciones, cambios a las leyes, coyunturas. Desde este espacio se moldean las campañas, acciones públicas y eventos planeados como formas de avanzar la agenda de la organización, se debaten propuestas y se discute y analiza el clima político prevaleciente en la ciudad.

El objetivo principal de este Comité de trabajo es el diseño y ejecución de campañas por la obtención de mayores recursos económicos para la construcción de vivienda de interés social, para el mejoramiento de vecindarios marginados y por cambios en las políticas públicas que afectan la vida de mujeres y niños de bajo ingreso.

Escuela de liderazgo A través de esta serie de talleres contínuos cualquier persona a fin de *WCRP*, miembro de la Junta Directiva, de Comités de Trabajo, vecino, inquilino o miembros de otras organizaciones acceden a constantes capacitaciones sobre diversos temas como: manejo estratégico de los medios de comunicación, planeación de una

agenda, moderación y facilitación de reuniones, movilización, redacción de informes y propuestas para financiamiento de proyectos, entre otros.

El OAT se encarga de organizar logísticamente estos talleres y los participantes deciden su propia currícula.

3.4.4.4 Formación y educación política

Además de la Escuela de Liderazgo, OAT organiza eventos educativos y de formación política coyunturales que tienen como objetivo abrir un espacio para el debate y conocimiento de situaciones apremiantes. Por ejemplo, en el año comprendido entre 1997-1998, el equipo de defensoría realizó talleres para informar a los pobladores sobre la reforma a la Ley de Beneficencia y distribuyó 3000 manuales para ese efecto.

Durante mi periodo laboral el OAT organizó bajo este rubro: un Foro sobre Vivienda, dos talleres sobre educación del votante y participación ciudadana con miras a las elecciones presidenciales y la publicación del reporte titulado "*Closing the Gap*" mencionado anteriormente como la investigación sobre vivienda más completa que existe para la ciudad de Filadelfia.

3.4.4.5 Campaña por derecho a vivienda: Fideicomiso de vivienda

A través de los años el Comité de Defensoría analizó las condiciones de vida de las mujeres de bajo ingreso respecto de los cambios en las políticas públicas. De este análisis nació la iniciativa de crear un fideicomiso de vivienda para la ciudad, que tuviera como objetivo el incrementar la inversión en vivienda asequible y de interés social.

Emergió de este análisis de correlación de fuerzas entre los movimientos sociales frente a la tendencia gubernamental al recorte en el gasto público la necesidad de crear un frente común y formar alianzas con otros actores sociales afines.

En 2001, *WCRP* convocó a organizaciones sociales a formar la Coalición de Vivienda Asequible para Filadelfia, como una forma de defender el derecho a vivienda digna de comunidades empobrecidas, atendiéndolo desde un enfoque genérico.

3.4.4.5.1 Creación de la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia

La existencia de organizaciones como *WCRP* es el resultado directo de las políticas económicas impuestas sobre la población estadounidense y particularmente sobre las mujeres de “color” que en su mayoría viven en la pobreza. Es el resultado de estas comunidades ejerciendo sus propios conceptos de poder, comunidad, organización, en la construcción de su sujeto histórico. Las mujeres en estas circunstancias buscan y crean sus propios espacios de participación y desde ahí buscan influenciar la esfera de la “política formal”.

La creación de la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia (de aquí en adelante *PAHC*, por sus siglas en inglés), es precisamente fruto de la iniciativa del Comité de Defensoría de *WCRP*, de la forma femenina de entender y crear poder colectivo.

PAHC fue creada con la idea de que las organizaciones sociales que trabajan por el acceso a vivienda de interés social, deben estar coordinados y focalizar mejor sus esfuerzos. El principal objetivo de la Coalición es el de “crear poder popular y de incrementar la cantidad de recursos monetarios que la ciudad de Filadelfia invierte en la creación, mantenimiento y preservación de vivienda de interés social destinada a personas con ingresos menores a \$20,000 dólares al año” (*PAHC*, Panfleto 2003).

Para lograr estos objetivos, *PAHC* se involucra en actividades de organización comunitaria, defensoría de derechos, desarrollo de

liderazgo, investigación, educación y la creación de relaciones estratégicas con figuras públicas y de elección popular. La *PAHC* está conformada por una muy diversa disposición de todo tipo de organizaciones.

Los miembros actuales, aliados y contribuyentes se listan a continuación: Liberty Resources, Women's Community Revitalization Project, Kensington Welfare Rights Union, Disabled in Action, Tenants Action Group, Congreso de Latinos Unidos, Action AIDS, Raise of Hope, Lutheran Settlement House, Friends Neighborhood Guild, The Lighthouse, Greater Philadelphia Federation of Settlements, y el Druedling Center/ Project Rainbow.

El rol del *OAT* en la creación y consolidación de la *PAHC* fue fundamental, a petición expresa del Comité de Defensoría, el personal del *OAT* se dedicó a invitar a las organizaciones sociales más comprometidas a formar parte de la *PAHC*. Durante años se construyeron alianzas y se consolidó el grupo. El *OAT* fue el único responsable de la operatividad de la Coalición desde 2001 al 2004; mientras que *WCRP* la financió enteramente hasta hace poco tiempo.

El trabajo de consolidar la *PAHC* consistió en organizar reuniones de estrategia, de encomendar investigación, en la realización de una estrategia de comunicación agresiva para posicionar la temática frente a la opinión pública, en el cabildeo político, en el desarrollo y capacitación de líderes comunitarios, en el acercamiento a escuelas, sindicatos, organizaciones religiosas y coaliciones de vivienda con experiencias exitosas en otros estados del país, en la realización de eventos educativos como conferencias y foros, en la realización de pequeñas y grandes reuniones comunitarias, en la movilización para marchas, audiencias y actos públicos, entre otras. A continuación describiré a

grandes rasgos el desarrollo de la Campaña para la Creación de un Fideicomiso de Vivienda para la Ciudad de Filadelfia, de la cual fue responsable en gran parte el OAT.

3.4.4.5.2 Desarrollo de la campaña para la creación del fideicomiso de vivienda.

En 2003, la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia publicó un reporte titulado “*Closing the Gap*” que documenta la carencia y la necesidad de la construcción de vivienda de interés social en la ciudad. Esta investigación se llevo a cabo en colaboración con el Laboratorio Cartográfico de la Universidad de Pennsylvania y fue financiada por la *William Penn Foundation, Samuel S. Fund y Prudential Foundation (Hillier y Culhane, Closing the Gap, 2003: 2)*. La idea detrás de la realización de este estudio fue la de incentivar el debate y la investigación y tener armas teóricas suficientes para impulsar cambios en las políticas públicas sobre vivienda. De la misma forma sirvió para movilizar a familias de bajo ingreso y educarlos sobre la problemática, junto con otras organizaciones a fines y sus constituyentes.

Durante más de dos años la Coalición construyó alianzas con entes gubernamentales, compañías constructoras, defensores comunitarios, organizaciones sociales, sindicatos y simpatizantes. Otro elemento clave fue la del desarrollo de liderazgo por medio del cual se involucró a residentes de bajo ingreso en el proceso de toma de decisiones estratégicas, brindando testimonios sobre las carencias de vivienda frente al pleno del Concilio de la Ciudad, cabildeando con los diferentes representantes políticos, organizando foros sobre vivienda durante las campañas electorales municipales y protagonizándolos, movilizandolos vecinos y residentes para actos públicos, haciendo visible la problemática en los medios de comunicación y consolidando y creciendo la Coalición a

través de reclutamiento constante. Para lo que la Coalición recibió asesoría gratuita de grupos comunitarios de vivienda y de organización comunitaria desde ciudades como Chicago y Los Angeles, que ofrecieron especialistas en planeación estratégica y moderadores.

“La Coalición movilizó a sus miembros para exigir al Concilio de la Ciudad que se pasara una Ordenanza Municipal estableciendo un Fideicomiso que obligara a la ciudad a invertir 20 millones de dólares anuales, independientemente de los recursos federales asignados, para la construcción de vivienda de interés social. De estos 20 millones, 13 millones servirían para la construcción de viviendas nuevas, y el restante para la preservación de vivienda y programas de prevención y albergues para indigentes entre otros”.(Rom, Upside Down World, Philadelphia’s Affordable Housing Coalition, 2004)

Gracias a la presión de la PAHC y después de una campaña de dos años de duración, en junio del 2003, el Concilio de la Ciudad emitió una ley en la que destinaba \$10 millones de dólares adicionales al presupuesto de la OHCD/NTI (ver capítulo 2) para el presupuesto de 2003-2004, mismos que se destinaron para vivienda de interés social, o asequible en los siguientes rubros:

- a) \$2.5 millones de dólares para el programa de Producción de Alquileres basados en la comunidad, que financió la creación de 100 unidades de vivienda asequible adicionales
- b) \$5 millones de dólares para el Programa de Reparación de Sistemas Básicos (BSRP) que preservó y reparó por lo menos 1000 hogares de residentes de bajo ingreso
- c) \$2.5 millones de dólares para el programa de Modificaciones Adaptativas para remodelar hogares y hacerlos accesibles en sillas de ruedas para individuos con capacidades físicas diferentes

Este primer cambio en el presupuesto de vivienda fue resultado directo de la presión ejercida por los miembros de la *PAHC* sobre los miembros de Distrito del Concilio de la Ciudad, en particular sobre el Consejal Michael Nutter. Esta primera gran victoria de la Coalición, como lo destaca Nancy Salandra quien después se convertiría en la vocera oficial de *PAHC* fue “la más grande inversión en vivienda asequible en décadas...es el fruto de trabajo de dos años de estar organizando como Coalición ”

Durante ese año la Coalición firmó un pacto adicional con el Cosejal Municipal del Distrito 7, Richard Mariano, para la construcción de vivienda asequible y accesible, así como para la reparación de hogares en mal estado de residentes de bajo ingreso.

Aún tomó un par de intentos lograr la creación oficial del fideicomiso, uno de ellos realizado a petición de la *PAHC* por la Jefa del Comité de Asuntos de Vivienda de la Ciudad, la Consejal Jannie Blackwell, misma que no prosperó en el pleno del la Asamblea Municipal. La razón fue la falta de una propuesta financiera que sustentara la operatividad del fideicomiso. A lo que la *PAHC* se dedicó a explorar y consultar con expertos y entes de la sociedad civil sobre las alternativas de financiamiento para la iniciativa. Finalmente se presentó a discusión la creación de un nuevo impuesto en la expedición de escrituras:

“Se introdujo un impuesto especial para el registro de hipotecas para financiar el Fideicomiso, generando entre \$15 y \$36 millones de dólares al año para la construcción y reparación de vivienda. Organizaciones Defensoras de los Derechos de Vivienda anticipan que esto incrementará la producción en 60% y la rehabilitación de 1000 viviendas deterioradas al año. Una porción del Fideicomiso será entregada a grupos de desarrollo comunitarios y agencias de servicio social para servicios de emergencia y asistencia para hipotecas; ayuda para la preservación de hogares dilapidados y adaptación física para hogares de personas con capacidades físicas diferentes.” (Sierra, Philadelphia Moves Closer to Affordable Housing Trust Fund, http://www.nlihc.org/detail/article_id=350).

Esta vez la propuesta fue presentada al Concilio Municipal por el propio Alcalde de la Ciudad, John F. Street en 2005. Fue aprobada con amplio

apoyo por los miembros del Concilio. Más adelante en el Congreso Estatal se ajustaría la legislación con amplio apoyo bipartidario para hacerla viable administrativamente.

En el proceso descrito anteriormente la participación del equipo de defensoría y vinculación de *WCRP*, incluyéndome en él, fue esencial. Adicionalmente, la insistencia en un proceso de participación igualitaria y democrática de las organizaciones e individuos lograron que la campaña se consolidara con éxito. A través de esta victoria, la Coalición adquirió experiencia, reconocimiento y efectividad en la incidencia dentro de las políticas públicas. La creación de este fideicomiso de vivienda fue un gran logro para todas las familias de bajo ingreso de la ciudad, en su mayoría mujeres y niños de color. La campaña que duró cerca de tres años fue larga y difícil, no hubiera sido posible sin la determinación de todas las personas y organizaciones sociales involucradas. Es un gran ejemplo de cómo mujeres de bajo ingreso, estigmatizadas como objetos receptivos de las políticas públicas, desde sus condiciones económicas y sociales que dificultan su participación en la esfera de lo público, determinan por sí solas sus demandas, las causas que las mueven a organizarse, conformando espacios de participación social para sí mismas, crean una identidad como grupo, preservan su cultura, satisfaciendo las necesidades inmediatas de sus familias como vivienda, educación y salud. Pero es aún más importante el proceso de empoderamiento mediante el cual estas mujeres se transforman en sujetos cívicos por medio del trabajo colectivo y el desarrollo personal, lo que permite crear cambio social duradero, mantener organizaciones y sentar bases de movimientos sociales a gran escala.

En el siguiente capítulo abundaré sobre mi trabajo a nivel individual en un territorio espacial específico ubicado en el Distrito 7 del noroeste de la ciudad en un barrio marginal conocido como *Fairhill*.

CAPITULO IV. ORGANIZANDO A LA COMUNIDAD EN FAIRHILL

Nunca dudes de que un pequeño grupo de ciudadanos informados y comprometidos pueda cambiar el mundo; de hecho, es lo único que alguna vez lo ha logrado” -Margaret Mead

4.1 Sobre la Organización comunitaria

Desde su nacimiento como Nación, los Estados Unidos se han caracterizado por ser una amalgama de diferentes trazos lingüísticos, étnicos y culturales. Como resultado de ello, existe una variedad infinita en cuanto a formas de organización. El pensador francés Alexis de Tocqueville plasmó en su libro “La Democracia en América” sus observaciones sobre la gran cantidad de pequeñas organizaciones formales e informales de diversas características e índoles que los habitantes de aquella nación estaban formando y junto con ello su sentimiento de pertenencia y ciudadanía.

Desde esa época se sembraron las semillas del movimiento sindicalista, el movimiento por el derecho al voto de las mujeres, el movimiento por los derechos civiles y más contemporáneamente el movimiento feminista, el movimiento por el respeto a la diversidad sexual, los movimientos contra las guerras intervencionistas como Irak y Vietnam y el renovado movimiento por derechos de los migrantes recientes. Henry Thoreau expresó en el siguiente fragmento extraído de: “Del deber de la desobediencia civil” de 1847, cuando objetores de conciencia se rebelaron ante la idea de la invasión de los Estados Unidos a México, en el que resume el espíritu con el que fueron concebidas las ideas de cambio social: “El propio temperamento del pueblo estadounidense es el que ha conquistado todos sus logros hasta hoy y hubiera conseguido muchos más si el gobierno no se hubiera interpuesto en su camino.”

Todos estos movimientos que buscan cambiar la realidad social han sido poco estudiados, en cuanto a su naturaleza y gestación, no desde sus alcances, desde luego. Con la llegada del posmodernismo, en la literatura de las Ciencias

sociales ha resurgido la investigación sobre las formas en que se manifiesta la sociedad civil y se retoman bajo una nueva luz conceptos tan antiguos como la Democracia y Ciudadanía, o se inventan nuevos como Identidad. También, no sin mucha resistencia cultural, se va incorporando lentamente el concepto de Género y se empiezan a realizar investigaciones bajo la perspectiva genérica.

Precisamente, una de las manifestaciones de la sociedad civil es el proceso de organización de comunidades específicas (de migrantes, marginadas, de afrodescendientes, etc.) a este proceso de cambio social que busca alterar las relaciones sociales es lo que me refiero con “Organización Comunitaria” y para objeto de esta memoria de desempeño laboral, la organización comunitaria centrada en mujeres o practicada desde una ética feminista. Concretamente en el norte de la ciudad de Filadelfia, durante mi desempeño laboral como Organizadora Comunitaria para el Proyecto de Mujeres para la Revitalización Comunal entre Julio del 2003 hasta Febrero del 2005.

Para hacer posible una evaluación de mis funciones y obligaciones como Organizadora Comunitaria es preciso primeramente hacer varias distinciones, y hacer hincapié en la diferencias entre las actividades de defensoría o abogacía y el proceso de organizar en la comunidad u Organización Comunitaria.

4.1.1 Organización Comunitaria Feminista

Organización Comunitaria es el conjunto de procesos necesarios para crear una red comunitaria de personas que se identifique con ciertas ideas, que se involucre en la acción social, basándose en esos mismos ideales, identificando asuntos o problemas, y manteniendo una organización duradera. Un concepto muy general de Organización Comunitaria, ampliamente aceptado por organizaciones sociales en los Estados Unidos es el siguiente:

“Organización Comunitaria es la búsqueda explícita de la construcción del poder popular y el poder de una organización dirigida por sus propios miembros. La Organización Comunitaria incrementa la capacidad popular de influenciar sobre

políticas públicas y de responsabilizar a servidores públicos. Pretende atender las causas de los problemas. Ayuda a desarrollar el liderazgo popular, o de quienes tradicionalmente no tienen voz en el proceso de toma de decisiones. Y, finalmente, las organizaciones comunitarias son dirigidas y responsables hacia sus miembros a través de procesos democráticos.”(CEHRC, <http://www.cehrc.org/communities/orgadvoc/orgadvintro.cfm>)

El proceso de organizar una comunidad se desarrolla en un territorio específico, que incluso puede ser tan pequeño como un barrio o una cuadra. E incluye a las personas afectadas por la problemática durante todo el proceso de definición del problema, diseño de soluciones y métodos a utilizar para lograr sus objetivos (ya sea por medio de la confrontación o persuasión). El énfasis de la Organización Comunitaria sería precisamente el de formar una Comunidad, con sus lazos de solidaridad necesarios para sustentar un Movimiento Social hacia los fines que se persigan. En cada etapa del proceso de Organización Comunitaria se incluyen a las personas afectadas, desde la identificación del problema, la construcción de redes de apoyo, el diseño de la estrategia, soluciones, movilización, desarrollo de liderazgo y la representación ante instancias correspondientes.

Es muy importante mencionar que existen diferentes corrientes de pensamiento respecto a cuál es la forma más eficiente de organizar una comunidad. En particular dentro de los Estados Unidos existen dos escuelas de organización comunitaria: la tradicional o modelo Alinsky y el modelo centrado en trabajo con mujeres o feminista. Las organizaciones sociales grandes como los sindicatos tienden a usar un modelo basado en las enseñanzas de Saul Alinsky, mientras que las organizaciones feministas obviamente usan el modelo centrado en mujeres. Una aclaración importante es que cada vez más, las organizaciones sociales integran dentro de sus estrategias el factor genérico e incorporan tácticas del modelo centrado en mujeres.

Empezaremos por aclarar que al contrario del modelo Alinsky no podemos atribuir la existencia de este Modelo Feminista a una sola persona. No

existe claramente un autor de referencia para éste sino muchas contribuyentes. Debido a que la gran diversidad de las mujeres se organiza para resolver problemáticas diferentes y de diversas maneras, dependiendo de su origen y situación, existen tantos proyectos de organización comunitaria que es imposible mencionarlos todos.

Pero podemos citar como uno de sus antecedentes a las organizaciones de mujeres negras nacidas para reconstruir sus comunidades y familias durante el periodo de la esclavitud. Estas organizaciones evolucionaron en los Clubes de Mujeres Negras, que organizaron guarderías, asilos para ancianos, orfanatos además de participar en campañas contra linchamientos y violaciones. Entre aquellas mujeres que podemos mencionar están Bell Hooks e Ida B. Wells Barnett (Gutierrez and Lewis, *Community Organizing with Women of Color*, *Journal of Community Practice*, 1994:27)

Entre las mujeres latinas podemos citar las organizaciones de bienvenida a migrantes como la Mujer Obrera en el Paso, Texas (www.mujerobrera.org) y el National Latina Institute for Reproductive Health cuya misión es asegurar el derecho humano a la salud reproductiva para las latinas, sus familias y comunidades a través de la educación, el análisis de políticas y abogacía; y la movilización comunitaria (www.latinainstitute.org)

Prácticamente las Mujeres de cada grupo étnico dentro de los Estados Unidos se han organizado para resolver las necesidades de sus comunidades como las Hui entre las Mujeres chinas, las Ko entre las japonesas y los Concilios Tribales entre las mujeres indígenas. (Gutierrez and Lewis, *Community Organizing with Women of Color*, *Journal of Community Practice*, 1994:28)

Las mujeres caucásicas también fundaron casas de bienvenida a migrantes (Settlement Houses) cuya finalidad era la de recrear redes sociales y de servicios en comunidades empobrecidas. De los ejemplos más conocidos podemos citar a Jane Addams y Ellen Gates Starr que en 1889 fueron muy exitosas en la construcción de jardines, parques y obteniendo servicios básicos

para mujeres y familias. “También se involucraron en disputas laborales que favorecieran las condiciones de trabajo de mujeres y niños, promoviendo leyes de beneficencia, y el derecho a voto de las mujeres.” (Stall y Stoecker, 1997: 6)

La Organización Comunitaria realizada por mujeres, en particular de las mujeres de color es una extensión casi orgánica de sus redes familiares y barriales dentro de sus comunidades. “Las Mujeres se ven involucradas en el cambio social por su compromiso hacia sus comunidades y grupos étnicos.” (Gutierrez and Lewis, 1994:28)

La historia de éxitos de Organización Comunitaria basada en el modelo Alinsky y la del modelo centrado en Mujeres conlleva una historia de éxitos diferente. El activismo de las mujeres durante fenómenos históricos como la migración, el movimiento por los derechos civiles, los movimientos por derechos de la mujer de los años 70's permitió a las mujeres luchar contra el establecimiento de un orden no solamente público, sino también privado, alterando así y para siempre sus relaciones personales, el trabajo doméstico, las prácticas de crianza de los hijos y la oportunidad de tener una carrera en el ámbito laboral. Los cambios consecuentes en el acceso al cuidado de la salud de las mujeres y el conocimiento de las mujeres sobre sus propios cuerpos, sobre las prácticas culturales de noviazgo y relaciones emocionales y la relación entre el trabajo y la familia aún resuenan en la sociedad. Estos éxitos no han sido documentados, tal vez debido al hecho de que estas luchas ocurren en la esfera de lo privado y como tal, no han sido definidas ni consideradas importantes. “Hoy en día, las mujeres trabajadoras, de color y bajo ingreso mantienen numerosas organizaciones y luchas que alteran sus condiciones de vida y afectan las políticas públicas que amenazan a sus familias y comunidades.” (Stall y Stoecker, 1997: 6)

Existen muchas diferencias entre la Organización Comunitaria feminista y el modelo de Organización Comunitaria Alinsky, desde sus métodos, prácticas, y objetivos hasta la visibilidad de sus logros y la esfera en que se desarrolla. En el

mundo real, muchas organizaciones adoptan elementos feministas para incorporarlos a un marco establecido, tratando de hacerlo más aceptable y accesible a las mujeres, muchas veces sin éxito. Como Weil lo explica en el siguiente párrafo:

“A pesar de la existencia de muchas mujeres líderes en los movimientos sociales y organizadoras comunitarias, los valores y modelos de enseñanza de los organizadores varones han prevalecido. Aún dentro de su democracia participativa mucho de los métodos y praxis han sido contrarios a principios feministas. Las estrategias de acción se han basado en la confrontación y en el poder del macho, predominan la manipulación y la falta de trabajo en equipo.” (Weil, 1986,192)

En general, podemos decir que la meta principal de la Organización Comunitaria feminista ha sido la de eliminar las jerarquías de poder entre las personas a través del proceso de *empoderamiento*, que “busca la liberación individual a través de la acción colectiva, abrazando conjuntamente el cambio social y el personal.” (Gutierrez y Lewis 1994: 29)

Me parece más fácil explicar los principios de la Organización Comunitaria Feminista si la contrastamos en el siguiente cuadro con los principios de Organización Comunitaria tradicional:

Comparación entre Modelos de Organización Comunitaria¹

Tradicional	Centrado en Mujeres
*Emana del interés personal	* Emana del cuidado y mantenimiento de las relaciones personales
*Justicia centrada en derechos individuales	*Justicia basada en una reciprocidad práctica dentro de una red de relaciones comunitarias
*Conflicto público inevitable	*No manipula el interés personal, sino construye un consenso cooperativo
* Victoria construída apartir de Poder	**"Poder co-activo", basado en la interdependencia humana y el desarrollo de todos dentro de un
* Conflicto para ganar poder institucional	
*Ganar poder al quitárselo a alguien	

*Poder no puede ser otorgado, sino conquistado	grupo/comunidad por medio de la colaboración
*El "Organizador" es un consultor profesional de fuera de la comunidad	*Mantenimiento y desarrollo de la cohesión social
* El "Organizador" está capacitado y experimentado	*Ofrece ámbitos en los que las mujeres se desarrollan primeramente para otros y luego para ellas mismas
*Separación entre líderes naturales y organizadores	*Empoderamiento comienza con la creación y mantenimiento del sujeto femenino y la autoestima
*Organizadores son responsables de encontrar y apoyar a los líderes	*Empoderamiento a través de la reflexión y el desarrollo de habilidades
*Enfoque en la construcción de la Organización, no los individuos	*Cultivo colectivo de herramientas y recursos
*Grupos organizados para la apatía	*El Personal está ligado íntimamente a la gente con la que trabaja
*Enfoque en la re-organización de la comunidad	*El Personal actúa como mentor y facilitador
	*Todas tienen la capacidad de ser líderes/organizadoras
	*Usa redes locales existentes para desarrollar grupos que compartan las mismas inquietudes

El cuadro anterior pretende mostrar dos aproximaciones diferentes, dos metodologías que parten de ideologías diferentes, a los mismos problemas sociales. Recalcando tres nociones que me parecen fundamentales, contrastaré los dos modelos.

Poder

Modelo Alinsky: Para obtener poder es necesaria e inevitable la confrontación. El Poder es algo que otros tienen y que la gente organizada

puede arrebatarse. El Poder se obtiene de la Victoria, por ejemplo, de ganar una campaña.

Modelo feminista: El poder se construye a partir del proceso de *empoderamiento*, que es la obtención de habilidades personales con la finalidad de efectuar un cambio sobre sí misma primeramente, para posteriormente poder transformar la realidad del entorno. El Poder se construye colectivamente, es la suma de pequeños poderes individuales. La confrontación no siempre es necesaria, existe la negociación.

Liderazgo

Modelo Alinsky: Los líderes nacen, hay que encontrarlos y convencerlos de que se unan a nuestra causa. Por lo general son personas con muchas capacidades intelectuales, son personas especiales destinadas a dirigir al grupo. Mandan sin consultar.

Modelo feminista. Cualquiera puede ser líder, sólo necesita adquirir las herramientas necesarias para serlo. Liderazgo conlleva responsabilidad, los líderes no son aquellos que son más visibles dentro de un grupo, sino aquellas que hacen posible el cambio social aún en las tareas más monótonas y humildes, pero indispensables para la existencia de la organización. El liderazgo es compartido.

Fin último de la Organización Comunitaria

Modelo Alinsky. La victoria es el fin último de la organización comunitaria, ganar cosas tangibles y medibles es la medida del éxito.

Modelo feminista. El objetivo de la organización comunitaria es la transformación primeramente del individuo, seguida de la transformación social. El proceso de transformación es más importante que el fin último. El éxito se mide por la transformación personal de los involucrados en una campaña y por

el conocimiento que pueda generar la experiencia. No se trata sólo de ganar campañas, sino de transformación personal y social duraderas.

Basada en estas premisas es como realice mi trabajo en Fairhill partiendo desde una ética feminista de Organización Comunitaria y aunando a ésta práctica la Defensoría o Abogacía que ahora es preciso definir.

4.2 Organización Comunitaria VS. Defensoría-Abogacía

Es necesario hacer hincapié en la diferencia que existe entre la “Organización Comunitaria” y la “Defensoría” o “Abogacía”. Durante mi desempeño laboral desarrolle una mezcla de los dos, como partes complementarias de una estrategia encaminada a promover cambio social sustentable. Aunque el énfasis de mi asignación de formar una asociación vecinal en el barrio de Fairhill corresponda puramente al campo de la organización comunitaria; como miembro del equipo de Vinculación de WCRP me ví involucrada en proyectos que corresponden al ámbito de la Defensoría de derechos de vivienda.

A continuación explico brevemente cuáles son las funciones del defensor Comunitario. El Defensor o Abogado trabaja en representación de una comunidad de personas afectadas por una cierta problemática, representando sus necesidades ante las instancias de poder encargadas de resolver estas problemáticas. Normalmente esta actividad es realizada por profesionales con cierta formación académica y no implica una transformación personal de las personas afectadas, ni su participación en la búsqueda de soluciones dirigidas a aliviar la situación especificada.

“Abogacía o Defensoría se define como el apoyar cualquier idea, política pública o causa por ejemplo: la Defensoría de los Derechos Humanos.” (CEHRC,<http://www.cehrc.org/communities/orgadvoc/orgadvintro.cfm>).

Algunos ejemplos de Defensoría pueden ser algunos tipos de Trabajo Social, casos judiciales de interés público, el trabajo caso por caso de algunos entes no gubernamentales, entre otros. Existen organizaciones sociales que hacen una mezcla de las dos actividades, tanto defensoría como organización comunitaria y algunas otras que invariablemente prefieren una en exclusión de la otra. La combinación de ambas es muy poderosa como instrumento del cambio social.

Ambas actividades enfatizan la acción para formar parte del cambio y la movilización de personas. Incluso, pueden verse como pasos de una metodología hacia el cambio social. En la que el proceso de Organización Comunitaria sentaría las bases, desarrollaría las capacidades de liderazgo, construiría las redes de relaciones, serviría como laboratorio para experimentar ciertas estrategias y tácticas. Mientras que la Defensoría prepararía las condiciones dentro de un marco legal existente para impulsar ciertas reformas a la estructura.

Reiteramos que la combinación de ambas estrategias tanto Defensoría y Organización Comunitaria son una herramienta increíblemente poderosa en el logro de soluciones para las comunidades tradicionalmente marginadas.

4.3 Organizando en Fairhill

Mi trabajo como Organizadora Comunitaria en el barrio de Fairhill fue complementario al trabajo que realicé conjuntamente con los otros miembros del OAT de WCRP. Mi función como organizadora era la de crear la base o la formación de cuadros que impulsarían efectivamente una campaña a nivel regional al mismo tiempo que contribuiría a la transformación de uno de los barrios más marginalizados del norte de la ciudad.

El enfoque genérico y el proceso de empoderamiento de los residentes fue el principal objetivo a lograr mediante este proyecto, así como sentar las bases de una organización vecinal endógena que se manejara autónomamente, que fuera capaz de analizar su entorno, convocar a

vecinos, investigar soluciones, discutir propuestas, accionar soluciones a través de un proceso democrático que fomentara la participación de las mujeres.

El objetivo de formar estos cuadros de mujeres informadas, capacitadas en procesos políticos y de impulsar las organizaciones que ellas mismas fomentan, es el de articular el trabajo a nivel regional (ciudad) con el trabajo de base. Mientras que como equipo, el OAT mantenía la campaña por la Creación del Fideicomiso de vivienda, a nivel barrio las organizadoras buscábamos y fomentábamos el liderazgo comunitario.

4.3.1 Metodología.

Habiendo mencionado las diferencias metodológicas entre impulsar el proceso de organización comunitaria y las actividades de defensoría y abogacía, haré la distinción de que mis actividades en Fairhill fueron puramente de organización comunitaria, mientras que el trabajo conjunto del OAT corresponden más al campo de la Defensoría. Haré un recuento más adelante sobre los logros realizados bajo las diferentes metodologías, en la evaluación final.

4.3.2 Objetivos del trabajo en Fairhill

Los objetivos de mi trabajo como organizadora comunitaria en el barrio de Fairhill fueron los siguientes:

- Desarrollar contactos con individuos, organizaciones, agrupaciones e instituciones (escuelas, grupos de vecinos e iglesias) para identificar las preocupaciones sociales y las prioridades de acción.
- Fomentar e impulsar la formación de grupos vecinales que participen de la revitalización del barrio.
- Impulsar el desarrollo del liderazgo comunitario por medio de proyectos de mejoramiento del espacio urbano.
- Conducir y coordinar reuniones de vinculación en la Comunidad.

- Participar activamente de la vinculación de WCRP con la Comunidad y proveer de apoyo logístico, como parte de la participación de WCRP, a la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia.

4.3.3 Retrospectiva

Llegue a West Fairhill en el otoño del 2003. El coordinador del Equipo de Vinculación y Defensoría, David Koppisch, me asignó un área de 20 cuadras comprendida entre las calles de Mascher a Frankford Avenue entre Germantown y 6th St (Ver apéndice). Este barrio mejor conocido como “the badlands” o tierra de nadie sufrió de mucha violencia relacionada al tráfico de drogas, prostitución y pobreza durante los años 80s, pero también ha sido un lugar donde se han generado muchas iniciativas vecinales importantes. Este pequeño enclave se encuentra a escasas cuadras del llamado “Bloque de Oro”, corazón del barrio latino de la ciudad y cuna de las organizaciones puertorriqueñas más antiguas de la ciudad: Congreso de Latinos Unidos, la primera escuela preparatoria bilingüe de la ciudad: Julia de Burgos y el centro cultural Taller Puertorriqueño.

En este vecindario predominantemente afro-descendiente y puertorriqueño se han dado largas batallas por derechos civiles, por la creación de escuelas bilingües, por acceso a servicios de salud y vivienda. En el cementerio situado justo a la mitad de mi territorio asignado, se encuentra un monumento a activistas políticos participantes del Underground Railroad, una organización de clandestina antiesclavista que ayudaba a esclavos fugitivos a escapar de las plantaciones sureñas hasta Filadelfia, donde encontraban la libertad.

Aún cuando el deterioro físico es evidente, el barrio cuenta con una gran tradición de movilización social. La más reciente, durante los años ochentas cuando las madres de familia, junto con las iglesias del área y las organizaciones sociales del área se unieron para expulsar a los vendedores de droga que durante una cruenta guerra de pandillas provocaron la muerte de decenas personas, en su mayoría adolescentes.

En Julio del 2003, casi inmediatamente después de la presentación pública de *A Call to Action*, empecé el trabajo de organización barrial. Lo primero fue hacer un recorrido del área junto con el coordinador. Por medio de este recorrido analizamos el aspecto físico del barrio y localizamos pequeños problemas que posiblemente tendrían una fácil solución. Siguiendo el proceso de identificación de problemas de la escuela Alinsky identificamos el problema de la basura como un tema importante dentro del barrio. Además en esa área ya existían pequeños jardines comunitarios que los vecinos guardianes mantenían y con los que teníamos contacto previo.

Mi tarea inmediata fue la de asistir los proyectos de jardinería, es decir, el fomentar la transformación de lotes baldíos llenos de basura en áreas de esparcimiento y jardines para los niños y vecinos. En colaboración con Philadelphia Green, y los vecinos del lugar se fueron limpiando uno a uno los terrenos baldíos del área, la ciudad prestaba las herramientas de jardinería, compraba las plantas y recogía la basura, mientras que los vecinos se comprometían a mantener limpio el espacio. Mi función fue la de encontrar guardianes para los jardines, asistirlos en la limpieza y proporcionarles los utensilios necesarios.

A través de este proyecto de limpieza comunal fuimos creando una base de datos con las direcciones y teléfonos de los participantes. Al final del verano y durante el otoño mantenía contacto constante con los jardineros y había empezado a desarrollar relaciones con los vecinos.

Con contactos ya establecidos; durante el invierno empecé a recorrer el área realizando una encuesta sobre reparación de vivienda. Durante dos meses entrevisté a aproximadamente 200 vecinos. Mediante esta entrevista de 15 minutos de duración logramos conocer más a fondo las inquietudes barriales, identificar líderes potenciales, ubicar el contexto de relaciones sociales (grupos religiosos, clubes deportivos y culturales, organizaciones sociales, ward leaders¹

¹ El Partido demócrata tiene una organización barrial por Distrito Electoral, en la que los “Ward Leaders” son los encargados de promover el voto durante los periodos de elecciones.

y otros) y conocer más a fondo las necesidades de vivienda, de salud y educación. Esta primera presentación me permitió ubicar enclaves de liderazgo e iniciativas de los vecinos que necesitaban apoyo. El componente educativo también fue clave en la agitación barrial, la encuesta realizada fue diseñada para educar sobre la problemática de vivienda a nivel ciudad y dar información sobre los programas subsidiados de la ciudad que ayudan con gastos de reparación y calefacción como el Programa de Reparación de Sistemas Básicos (de aquí en adelante, BSRP por sus siglas en inglés) y el Programa de Asistencia para la Calefacción de Bajo Ingreso, de subsidio federal, (de aquí en adelante LIHEAP, por sus siglas en inglés).

Al término de la entrevista regalaba un ejemplar del estudio *A Call to Action* y la contrastaba con la experiencia personal de los vecinos, con la finalidad de otorgar más instrumentos de análisis a la población. Así empezó el proceso de agitación sobre los problemas de vivienda en el barrio.

Durante las primeras semanas de la primavera de 2004 tuvo lugar la sistematización de la información recopilada, misma que estaba destinada a contrastar los hallazgos hechos a nivel barrial en Farihill con la problemática de vivienda a nivel ciudad. Y entender los alcances de un programa social específico, el BSRP.

Para avanzar la Campaña para crear un Fideicomiso de Vivienda en la ciudad, WCRP encomendó a un grupo de investigadores de la Universidad de Brywn Mawr encabezados por la socióloga Karen Black la realización de un estudio sobre un programa en específico, este programa subsidiado por la ciudad, el BSRP parte de la Oficina de Vivienda y Desarrollo Comunitario (de aquí en adelante OHCD, por sus siglas en inglés) es un programa que paga la reparación de sistemas básicos (plomería, carpintería, tejado) a los propietarios de vivienda con un ingreso menor de los 20,000 dólares al año, es decir, que vive en condiciones de pobreza.

El programa cuenta con una lista de espera muy larga, debido a que cuenta con bajo presupuesto. La finalidad del estudio era conocer el impacto y la efectividad del mencionado programa. Y manejar la hipótesis de qué tanto se beneficiarían las familias de menor ingreso de la ciudad si se aumentaba el presupuesto de dicho programa. El Equipo de Vinculación y Defensoría (OAT) también se abocó a realizar entrevistas con los directores del mencionado programa para conocerlo mejor y proponer alternativas.

Mediante el proceso de encuesta, identifiqué en Farihill varios casos de propietarios de vivienda que vivían en condiciones de pobreza y los cuales estaban en una lista de espera para obtener el BSRP. Acto seguido fue convencer a esos vecinos de dar entrevistas para los investigadores y así poder presentar en el estudio casos concretos de personas en dificultad de costear reparaciones de vivienda. Los testimonios de estos vecinos fueron incluidos en el reporte final del documento.

Como el trabajo previo permitió realizar a los vecinos un ejercicio de análisis individual acerca de la problemática barrial, cuando convocamos a las primeras juntas de cuadra, la inquietud ya estaba bien fundada. Aquí terminó el proceso de agitación individual y pasamos al de la acción colectiva.

En los meses de febrero a marzo empezamos a tener las primeras reuniones de vecinos, primero cuadra por cuadra. Así tuvimos un total de 8 reuniones de entre 6 a 8 personas cada una, las cuales fueron de acercamiento y donde se invitaba a participar a los vecinos de los proyectos de WCRP, de los comités de trabajo y se informaba sobre el problema de la vivienda a nivel ciudad contrastándola con la experiencia personal en el barrio. Proseguimos con los proyectos de jardinería y empezamos a relacionarnos con iglesias cercanas.

Una de las organizaciones vecinales con más experiencia en proyectos de jardinería comunitaria, el Jardín de las Artes y Humanidades nos invitó a colaborar en un proyecto conjunto. Lo que facilitó la manutención y limpieza de

los lotes baldíos de Fairhill e incluso se empezó la planeación de un mural. A través del Jardín de las Artes y Humanidades nos relacionamos con la iglesia Quaquera ubicada frente al cementerio de Fairhill, con quienes más tarde colaboraríamos para organizar el primer festival cultural del barrio un año más tarde.

Todo el verano se llevaron a cabo reuniones organizativas bisemanales que tuvieron la función de informar por una parte sobre los eventos y avances de la PAHC en cuanto a la campaña para la creación del Fideicomiso, pero también de sentar las bases de la organización de vecinos de Fairhill. Durante estos tres meses se llevaron a cabo reuniones al aire libre en algunos de los jardines que otrora fueron basureros, preferenciando la participación de las mujeres y ubicándolas como líderes en lugares estratégicos.

En su mayoría los y las participantes eran mujeres afro descendientes y latinas con problemas de vivienda, residentes de más de diez años en el barrio, en su mayoría mayores de 40 años. También participaban del grupo un pastor de una iglesia cercana y un carpintero puertorriqueño.

Todas estas personas se distinguen dentro de su comunidad por ser personas respetadas por su participación como jardineros, por iniciativas religiosas, por tomar la iniciativa de expulsar a los traficantes, por ayudar a sus vecinos y en general, por querer el mejoramiento del barrio.

Así a través de relacionarme personalmente con cada uno de ellos e invitarlos a relacionarse con sus vecinos se fue consolidando poco a poco un grupo de líderes. Con cada uno de ellos mi función fue la de ayudar a resolver sus inquietudes y apoyarlos en sus proyectos personales y de vida. Además de contribuir a su formación y educación respecto a los problemas de vivienda en la ciudad y en Fairhill los invitaba a reuniones de planeación y estrategia dentro de WCRP y con la PAHC.

Para cada uno de los participantes más activos elaboramos un plan de desarrollo personal que incluyó pero no estuvo limitado a: clases de computación, reuniones de estrategia en la PAHC, cabildeo y audiencias con los miembros del Concilio de la Ciudad, con el Alcalde, con el concejal del distrito 7 Richard Mariano correspondiente a *Fairhill*, reuniones formales e informales con activistas y luchadores sociales, marchas, acciones, elaboración de peticiones y permisos a las autoridades, planeación de una junta de trabajo, manejo de grupos, pensamiento analítico, elaboración de una campaña, táctica y estrategia, investigación de un asunto, técnicas de educación popular, entre otros.

Durante las elecciones a Alcalde colaboramos como grupo del vecindario en un gran Foro sobre Vivienda con los candidatos a ocupar el puesto y en trabajo de educación política, movilización y monitoreo de la limpieza en las elecciones. En este sentido, también elaboramos la currícula y participamos en un taller de educación popular apartidista sobre la elección presidencial.

En el otoño de 2004, se invitó a una gran reunión comunitaria en una Iglesia local a la que asistieron aproximadamente 75 vecinos, que figuró como la primera acción pública de los Defensores de la Comunidad de West-Fairhill (West Fairhill Community Advocates), como se autonombró el grupo. Durante la misma se pidió el apoyo de la comunidad para la campaña de PAHC por la creación del fideicomiso de vivienda y para la adquisición de un gran lote baldío ubicado en la cercanía, entre las calles de Hutchinson y Percy con la finalidad de construir vivienda de interés social, proyecto impulsado por WCRP.

Durante el resto del otoño e invierno nos concentramos en consolidar la organización y llevar a cabo elecciones para la Junta Directiva, así como de capacitarlos para sus diferentes puestos. Los cuales eran de Secretario, Tesorero, Presidente, Vicepresidente y Vocales. Asimismo, se siguió planeando para la próxima acción pública de los Defensores, que sería la invitación al Concejal de Distrito para visitar la Comunidad y exponerle la problemática en cuanto a basura y vivienda.

Después de las elecciones llevadas a cabo para ocupar los puestos de trabajo en la recién creada organización, se convino en un acto público: una invitación al concejal de distrito para exponerle la situación barrial. Con este fin se invitó a otras organizaciones sociales a colaborar como las iglesias cercanas, el Jardín de las Artes y Humanidades y organizaciones culturales puertorriqueñas. A finales del invierno del 2005 los vecinos llevaron a cabo una caminata por el barrio acompañados por sus representantes de Distrito.

Al término de esta visita las autoridades se comprometieron a implementar una agenda de trabajo junto con los residentes del barrio; algunos proyectos en específico fueron la demolición de ciertas casas en peligro de derrumbe, la remoción de árboles demasiado crecidos, la reparación de las banquetas y el incremento de la seguridad por medio de mayor presencia policial en el barrio.

A través de un proceso de seguimiento, los Defensores de la Comunidad de West-Fairhill lograron –no sin muchas visitas, llamadas telefónicas y cartas- que las autoridades cumplieran sus compromisos. Las casas peligrosas fueron demolidas, los árboles podados o removidos, las banquetas reparadas y se inicio una buena relación con el Distrito Policial, cuyo representante asiste una vez al mes a la reunión vecinal, el concejal de distrito Richard Mariano también hizo una expropiación de terrenos baldíos en las calles de Hutchinson y Percy y las entregó a WCRP para la construcción de vivienda de interés social.

Asimismo, mediante este proceso, los residentes de Fairhill también ayudaron al impulso de la campaña para la creación del fideicomiso de vivienda, ya que su frecuente presencia en audiencias públicas, en el trato cotidiano con su representante distrital y con las diversas oficinas públicas, sirvió como presión para hacer más visible la campaña.

En febrero del 2006, mi presencia en el barrio no fue más necesaria; aunque el trabajo de los vecinos como organización independiente continúa. Informalmente, seguí asistiendo a las reuniones, como un miembro más del

barrio y asesorando al grupo. En la actualidad los Defensores se han sumado a los esfuerzos en una campaña vecinal por detener el aburguesamiento del norte de Filadelfia, fenómeno que consiste en la inversión de grandes inversiones de capital por parte de la clase media emergente para remodelar áreas de la ciudad tradicionalmente marginadas pero que tiene como consecuencia la remoción de las personas de bajo ingreso que habita en dichas zonas.

Por razones de financiamiento en febrero del 2006, tuve que removerme del proyecto de *Fairhill* y de *WCRP* para continuar trabajando para otro miembro de la *PAHC*. Una organización hermana, Comunidades Unidas del Sur de Filadelfia (*UCSEP*) en el sur de la ciudad que trabaja con problemas de vivienda y educación, estaba experimentando dificultades de comunicación con la creciente comunidad mexicana. Así que una decisión organizacional estratégica me llevó a cambiar de trabajo. En mi nuevo cargo como Organizadora Comunitaria para el Centro Comunitario Houston, mi trabajo siguió siendo el de vincular a la comunidad migrante (en este caso mayormente la comunidad indígena nahua, camboyana, puertorriqueña, dominicana, irlandesa y afrodescendiente del sur de la ciudad) con la campaña por la creación del fideicomiso de vivienda, además de coordinar una coalición de padres de familia, organizaciones sociales e instancias gubernamentales para mejorar el sistema de escuelas y una Coalición de Inmigrantes Mexicanos con el distrito policiaco del sur de Filadelfia.

La experiencia de trabajar con personas de bajo ingreso en comunidades marginadas pero de gran tradición política, fue una experiencia entrañable. Durante el transcurso de año y medio tuve el privilegio de aprender de luchadores sociales de gran experiencia y de compartir con ellos técnicas y habilidades aprendidas en otras latitudes. Pero abundo más en ello en el siguiente apartado, que es una evaluación personal sobre mi desempeño como Organizadora/ Defensora Comunitaria para *WCRP*

4.4 Evaluación personal sobre mi desempeño como Organizadora/ Defensora Comunitaria para *WCRP*

A continuación evaluaré de manera conjunta tanto mi desempeño como organizadora en el barrio de Fairhill, como mi desempeño como defensora de derechos de vivienda en la ciudad de Filadelfia; ambas actividades comprendidas dentro de mis responsabilidades laborales como miembro del OAT de WCRP.

4.4.1 Las dificultades

Primeramente es importante señalar que como mexicana y migrante el reto de construir relaciones saludables y duraderas con miembros de la comunidad afro descendiente, a través de las barreras culturales y lingüísticas, fue grande.

Para cualquier organizador es dificultoso ganarse la confianza de la gente y sobrellevar la apatía, en mi caso, mi origen racial a veces me ayudó a entender los conflictos interétnicos entre la comunidad afro descendiente y la puertorriqueña con un poco más de neutralidad. A veces, sin embargo, fue difícil y en algunos pocos casos no pude romper esa barrera. En general, podría decir que la gente del barrio me aceptó y a través de mi trabajo llegue a ganarme su respeto.

Aunque comparto con los latinos del área, mayormente puertorriqueños una historia de migración y una cultura latina, también hubo que tomar en cuenta las diferencias étnicas. Como la población mexicana es pequeña en esa área, siempre pertencí a la minoría entre las minorías.

Como está estipulado en mi plan de trabajo anteriormente presentado, mi práctica laboral se dio en el contexto de varios proyectos empalmados. Por una parte, a nivel ciudad, la necesidad de movilizar, crear alianzas y strategizar para la campaña de PAHC, sobretodo debido a los tiempos de la campaña de Fideicomiso alguna vez dediqué más atención a mis actividades como Defensora/ abogada; ésto en detrimento de mi trabajo en el barrio de Fairhill como organizadora comunitaria.

A nivel barrio, la necesidad de crear desde cero una organización natural de vecinos para apoyar la campaña a nivel ciudad, pero con un enfoque local para crear mejoras sustanciales en el vecindario y tocar temas tan sensibles como el uso de drogas, el desempleo, la violencia doméstica, el deterioro físico de la vivienda y más importantemente el desarrollo del liderazgo endémico y la reparación del tejido social a través de la construcción de redes de solidaridad entre sus miembros fue desgastante y lento, pero muy satisfactorio. Todo lo anterior con un enfoque genérico, es decir representando los valores y la misión de WCRP, desde la necesidad de *empoderamiento* de las mujeres del barrio.

Para realizar todas estas tareas mi formación académica como politóloga, fue de gran utilidad, en particular para analizar y entender racionalmente las causas, alcances y naturaleza de: las fuerzas políticas, los movimientos y actores sociales, las nociones de poder desde el feminismo y el marxismo, la conformación de la pobreza, los conflictos interétnicos, las relaciones bilaterales México-Estados Unidos, fenómenos como el racismo, el sexismo, la construcción de coaliciones, los conceptos de Democracia, Ciudadanía, Identidad, para proponer estrategias y alternativas, diseñar y llevar a cabo investigaciones simples, entre muchas otras cosas.

A mi formación como administradora pública le debo la capacidad de comprender la operación de las instancias públicas, de los entes de gobierno, de las instituciones, de entender los canales y procedimientos para generar cambios en las políticas publicas, mi capacidad de administrar recursos y tiempo, de manejar estadísticas, diseñar encuestas y ejecutarlas, recabar información, exponerla, proponer y diseñar programas.

4.4.2 Los logros

Gracias a este conjunto de conocimientos y como resultado de mi experiencia laboral, bilingüismo y biculturalidad pude desarrollar actividades específicas como:

- ✓ Mantener relaciones con un grupo de entre 75 a 100 residentes por medio de visitas personales y juntas de casa
- ✓ Organizar una asociación de vecinos, *Defensores de la Comunidad de West-Fairhill*, así como formalizar la membresía, definir la misión y metas, capacitar a los vecinos para tomar los diferentes cargos y crear plan de trabajo.
- ✓ Solidificar grupo clave de entre 20 a 25 líderes para esta asociación y ayudar a organizar juntas mensuales para el mismo.
- ✓ Ganar una pequeña campaña para asegurar recursos y/o mejoras en *Fairhill* (lista de demandas para concejal de distrito Rick Mariano)
- ✓ Involucrar a los líderes de *Fairhill* en la planeación y la defensoría para la construcción de vivienda asequible adicional en 3000 Hutchinson/ Percy
- ✓ Involucrar a los líderes de *Fairhill* en una campaña a nivel ciudad para la creación del Fideicomiso de Vivienda
- ✓ Invitar a formar parte de la Coalición al Centro de Liderazgo de la Comunidad dirigido por Rosemary Cubas
- ✓ Diseñar estrategias y tácticas junto con miembros de *WCRP* para influenciar al Concilio de la Ciudad para impulsar la Ley de Fideicomiso
- ✓ Explorar alianzas con organizaciones sindicales para unir el trabajo de organización con comunidades migrantes.

Aunado a estos logros también incurren aspectos que descuidé, por razones de tiempo, por la intensidad del momento, por falta de análisis o por simplemente no saber hacerlo:

- ❖ Obtención de financiamiento público para mejorar las casas en conjunción con el nuevo complejo habitacional
- ❖ Fuentes de financiamiento para el trabajo de organización
- ❖ Instituir y desarrollar los roles y responsabilidades de los Presidentas y Secretarías del Comité de Defensoría de *WCRP* y asistirles en la creación de su propio plan de trabajo

- ❖ Plan de distribución eficiente para el documento *A Call to Action*.
- ❖ Terminar, publicar y usar como una herramienta de Defensoría el documento de Bryn Mawr sobre el programa BSRP
- ❖ Formalizar Escuela de Liderazgo y la currícula para los asistentes

Finalmente para cerrar, debo decir que como Organizadora y Defensora Comunitaria cumplí más que satisfactoriamente con las obligaciones y responsabilidades que me fueron encomendadas, que fueron el fomentar e impulsar el liderazgo comunitario en actividades para el mejoramiento del barrio o vecindario; informar a los residentes acerca de los proyectos de desarrollo urbano de WCRP e invitarlos a participar en ellos; conducir juntas vecinales para tratar asuntos relacionados con los nuevos proyectos a desarrollar; asistir y proveer a aquellas organizaciones barriales de los recursos necesarios fortalecer a la Comunidad; vincular a los vecinos y líderes comunitarios con la Campaña de Vivienda Asequible de Filadelfia. (PAHC).

Aquellas tareas que no logré cumplir de la mejor manera posible requerían probablemente más análisis y tiempo, pero por la premura de las acciones o por mi inexperiencia no resultaron como debieron.

En general me siento muy satisfecha por mi desempeño y mi profesionalismo en el trabajo y muy agradecida por la oportunidad de aprender de antaños y experimentados organizadores y luchadores sociales de los Estados Unidos y de pertenecer a un movimiento que participó y logró un cambio benéfico en la vida de las familias de bajo ingreso y migrantes de la ciudad de Filadelfia.

CONCLUSIONES

La ciudad de Filadelfia es un mosaico étnico que tuvo su origen en las migraciones europeas al continente. Los migrantes se sintieron atraídos a la emergente ciudad buscando libertad religiosa en primera instancia y en la actualidad buscando mayores oportunidades económicas. El resultado es una ciudad plural y diversa donde se apilan las oleadas de migrantes, desde su fundación hasta nuestros días.

Filadelfia fue concebida como un experimento social donde los residentes deberían en principio gozar de las mismas oportunidades y libertades. Su historia política ha sido remarcable por haber sido la primera capital de la nación, por ser la puerta de entrada donde alcanzaban la libertad los esclavos fugitivos provenientes de las plantaciones sureñas, por ser cuna de los movimientos de reivindicación de la población afro descendiente como los Black Panthers y MOVE. Recientemente por haber sido catalizadora de los movimientos de los derechos civiles de los migrantes y en el siglo XVII de grandes movilizaciones sociales organizadas por migrantes europeos por demandas laborales.

La tradición histórica que estos migrantes trajeron consigo y los movimientos sociales que se gestaron en este país, propiciaron la aparición de cientos de organizaciones sociales de todo tipo, siendo el espectro tan vasto como la diversidad de su población. Las antiguas asociaciones de ayuda mutua se sofisticaron y transformaron de tal manera que encuentran una expresión cada vez más especializada en la vida política. Gracias a su activismo y visibilidad en la opinión pública, se han ganado a pulso su influencia en la esfera de las decisiones políticas. Sin duda, son referente clave en la creación de políticas públicas.

Precisamente entorno a las políticas públicas relacionadas a vivienda es en donde se desarrolla el contexto de mi desempeño profesional como Organizadora Comunitaria. Las políticas públicas respecto a vivienda en la

ciudad de Filadelfia distan mucho resolver la crisis que afecta sobre todo a las familias que viven en situación de pobreza (con un ingreso anual de menos de 20,000 dolares al año para una familia de cuatro).

Según el estudio titulado *Closing the Gap* del Laboratorio Cartográfico de la ciudad de Filadelfia, se estima que una tercera parte de las familias (200,000) sobreviven con un ingreso menor al límite de pobreza. Lo que ocasiona que tengan dificultades para pagar una renta o una hipoteca. Aunado a esta cifra, existen 92,000 propietarios de vivienda pobres (con ingresos menores a 20,000), en su mayoría pertenecientes a la Tercera Edad, para los cuales solventar el costo de las reparaciones causadas por el desgaste y la edad de sus viviendas es extremadamente difícil.

Adicionalmente, el número de personas indigentes atendidas por el sistema de albergues se calcula en 35,900 sin contar aquellas familias que viven en condiciones de hacinamiento. Del total de la población mexicana viviendo en Filadelfia, se estima que el 13% vive hacinada. (Grier, Villanueva, Marsili 2004:12)

Precisamente, las políticas públicas en torno a vivienda conforman el blanco principal del trabajo político de WCRP. Debido a la precariedad y escasez de vivienda digna asequible a las familias de bajo ingreso surge la necesidad de las mujeres de color y bajo ingreso de organizarse. Esta desigualdad se traduce en nuevas formas de lucha donde convergen los factores raza, clase, etnicidad y origen nacional.

Uno de los movimientos sociales más importantes de las últimas décadas dentro de los Estados Unidos es, sin duda, el movimiento de mujeres. A pesar de que desde la fundación de la nación las mujeres de todas clases sociales y orígenes raciales han sido protagonistas y participantes de los movimientos sociales más

importantes, solamente hasta últimas fechas se ha cobrado una conciencia diferente al respecto.

Por una parte, se ha reivindicado el papel de la mujer en los movimientos sociales, honrando sus contribuciones. Pero; radicalmente diferente es la noción de las propias mujeres sobre sus propios alcances y limitaciones en la política formal. Esta concientización y creación del sujeto histórico de las mujeres es, aventurando una hipótesis, uno de los cambios sociales y culturales más importantes del último siglo.

A diferencia de los movimientos sociales tradicionales, las organizaciones que se manejan desde los principios e ideología feministas son innovadoras y distintas. Parten primeramente de una concepción de poder distinta de las tradicionales. Después, de un campo de acción más vasto donde se incluye lo doméstico, lo personal y la historia de vida como esferas del quehacer político. De ahí se parte hacia lo colectivo, a la transformación del entorno, hacia el cambio social, siempre partiendo de la transformación permanente de la sujeta histórica que deja de ser objeto a través del proceso de *empoderamiento*. Las organizaciones que se manejan dentro de esta lógica no buscan simplemente reformas o ganancias momentáneas, sino una transformación hacia las mismas raíces de la estructura social. *Lo personal es político* ha sido la bandera del movimiento feminista que en la última década ha incorporado nuevos elementos como el de la diversidad racial y cultural.

WCRP es una Corporación de Desarrollo Comunitario multirracial que forma parte del movimiento feminista dentro de los Estados Unidos. Su misión es la de “romper las barreras institucionales de raza, clase y género que enfrentan las mujeres de bajo ingreso y promover el desarrollo económico y social de éstas y sus comunidades a través de su propio *empoderamiento*”. (www.wcrpphila.com) Sus ejes de acción son: el desarrollo físico de vivienda digna y asequible disponible a mujeres de bajo ingreso por medio de renta subsidiada, el impulso

al *empoderamiento* personal de cada mujer y familia que vive en las unidades habitacionales por medio de apoyo psicológico y acompañamiento según sus necesidades (alfabetización, capacitación para el trabajo, apoyo legal, entre otras), vinculación de WCRP con la comunidad, actores y movimientos sociales, líderes comunitarios y políticos; por medio del trabajo del Equipo de Vinculación y Defensoría en campañas y proyectos que aumenten la visibilidad, contribuyan a crear y nutrir el poder colectivo; y el desarrollo de liderazgo en comunidades marginadas con la finalidad de promover un cambio real en la estructura de las relaciones sociales.

Mi participación personal en WCRP se dio precisamente en el Equipo de Vinculación y Defensoría. En mi puesto como Organizadora/Defensora Comunitaria mi obligación fue la de contribuir al *empoderamiento* (la capacidad de aumentar las habilidades personales para transformar el entorno) de mujeres afro descendientes y latinas (mayormente puertorriqueñas) dentro de un barrio marginal. Mi asignación fue la de crear una asociación vecinal en el vecindario de Fairhill, con la finalidad de desarrollar el liderazgo local, obtener apoyo para la campaña para la creación de un fideicomiso de vivienda a nivel ciudad y obtener el respaldo de la población para la construcción de vivienda digna en los lotes abandonados de la calle de Percy y Hutchinson.

Durante el periodo laboral de poco más de un año y medio, mantuve los lineamientos y principios de acción con los que se maneja la organización: respeto hacia los valores personales e individuales de las participantes, honrar los talentos y tiempos de cada mujer, crear alianzas, construir lazos personales verdaderos, acercamiento holístico al trabajo comunitario, respetar las necesidades emocionales de las sobrevivientes de trauma familiar, social; construir alternativas a la inequidad, y luchar por la justicia, entre otras.

Mi responsabilidad principal consistió en desarrollar el liderazgo endémico del barrio de West Fairhill en un área de alrededor de 20 cuadras entre las calles de Mascher al sur, la avenida Frankford al norte, Germantown al este y 5th St. al oeste. Este barrio en el norte de Filadelfia se hizo tristemente célebre durante los años ochentas, cuando una cruenta guerra de pandillas por el control de la zona como punto de venta de estupefacientes (heroína, cocaína y crack) le valió el nombre de *Badlands* o tierra de nadie. Durante esa década las madres de familia (mayormente latinas y afro descendientes) junto con las iglesias locales se organizaron para expulsar a los traficantes y poner fin a la violencia que costó las vidas de decenas de adolescentes y vecinos del área.

A mi entrada al barrio, WCRP ya contaba con algunos contactos en el área, a través del proyecto de embellecimiento urbano. Este proyecto consistió en el apoyo material para que los vecinos del área rescataran los lotes baldíos y junto con organizaciones sociales y apoyo de la ciudad los transformaran en jardines comunitarios. Después de varios meses de un primer acercamiento por medio del proyecto de jardinería, los residentes se acostumbraron a mi presencia en el barrio. Seguido de este primer paso prosiguió la etapa de identificación y formación de líderes y su integración en un grupo sólido. A lo largo de un verano y de pequeñas juntas de cuadra fuimos reconstruyendo los lazos barriales, no sin grandes dificultades; y para el otoño empezaba ya la consolidación de un grupo de vecinos.

Al cabo de casi un año el trabajo de organización redituó en la creación de un asociación vecinal llamada “Defensores de la Comunidad de West Fairhill”, retomando el nombre clásico del vecindario. Durante los seis meses restantes de mi participación en el proyecto, nos concentramos en capacitar a cada una de las líderes en diferentes aspectos personales. Ofrecimos capacitación tecnológica, ayudamos a escribir un testimonio que sería leído en público más adelante, ayudamos a la conformación de un programa de carpintería para latinos, coordinamos la limpieza de lotes baldíos en colaboración con otras

organizaciones sociales como Philadelphia Green y the Village of Arts and Humanities, contribuimos a la celebración del primer festival cultural del barrio de Fairhill, participamos en las audiencias públicas para apoyar la creación de un fideicomiso de vivienda, llevamos a cabo una encuesta con los vecinos en cuanto a necesidades de la comunidad, invitamos formalmente a las autoridades municipales a que visitaran el área, llevamos a cabo una caminata por el barrio junto con el secretario personal del Alcalde, participamos en Foros, reuniones de estrategia y acciones relacionadas al problema de la vivienda con otras organizaciones sociales, construimos alianzas con las iglesias locales, organizando grandes juntas vecinales y pequeñas de cuadra, fomentando la reflexión y el pensamiento estratégicos, etc.

En conclusión, mi presencia en el barrio de Fairhill fomentó la participación de los vecinos en los asuntos públicos, a través del desarrollo del liderazgo propio de los residentes. El enfoque genérico, atendiendo principalmente las necesidades expresadas por las mujeres, y construyendo una organización horizontal, asegurándonos que fuera un espacio accesible para el aprendizaje de las habilidades necesarias para manejarse eficientemente en la esfera de la política formal. A través del *empoderamiento* de las residentes, ellas mismas entendieron la necesidad de organizarse como barrio y formar una organización propia. Esta pequeña organización barrial con cerca de 8 miembros líderes y más de 20 flotantes, representa unas 400 personas en un área de 20 cuadras. A la fecha ha logrado la demolición de 3 casas en peligro de derrumbe, la limpieza de vegetación excesivamente crecida, la limpieza de lotes baldíos y su transformación en jardines comunitarios, la donación por parte del ayuntamiento de los lotes baldíos ubicados entre las calles de Percy y Hutchinson para la construcción de vivienda digna y el impulso necesario, junto con cientos de personas miembros de la Coalición de Vivienda Asequible de Filadelfia para instituir la ley de fideicomiso de vivienda asequible para la ciudad, beneficiando a familias pobres y de color.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramovitz, M., 2000, *Under attack fighting back* , Ed. Monthly Review Press, New York, E.U.
- Alinsky, S., 1972, *Rules for radicals*, Ed. Vintage Press, New York, E.U.
- Chambers, E., 2004, *Roots for Radicals*, Ed. The Continuum International Publishing Group, New York, E.U.
- Hardy-Fanta, C., 1993, *Latina politics Latino politics*, Ed. Temple University Press, Philadelphia, E.U.
- Hillier y Culhane, 2003, *Closing the Gap*, Ed. University of Pennsylvania Cartographic Modeling Lab, Philadelphia, E.U.
- La Sociedad Histórica de Pennsylvania, 2004, *Filadelfia Latina: nuestros caminos nuestras comunidades*, Ed. The Historical Society of Pennsylvania and the Balch Institute for Ethnic Studies, Pennsylvania, E.U.
- PAHC, 2003, *A call to action*, Ed. Philadelphia Affordable Housing Coalition, Philadelphia, E.U.
- Road Atlas, 2007, Ed. Randy Mc. Nally, Kentucky, E.U.
- Welcoming Center, 2004, *Immigrant Philadelphia: from cobblestone streets to Korean Soap-Operas*, Ed. Welcoming Center for new Philadelphians and the Bach Historical Society of Pennsylvania, Philadelphia, E.U.
- The World Almanac and book of facts, 2007, Ed. The Rosen Group, New York, U.S.

HEMEROGRAFIA

- Grier, Villanueva, Marsili, 2004, *Needs assessment of a portion of the newly arriving Mexican community in South Philadelphia*, Reporte, United Communitites of South East Philadelphia, Philadelphia, E.U.
- Gutierrez y Lewis, 1994, *Community Organizing with Women of Color*, Journal of Community Practice, Ed. Association for Community Organization and Social Administration(ACOSA) and the School of Social Work Wayne State University, Binghamton, New York.

- [Poy Solano, L., 2 marzo 2005, México y E.U. con las tasas más elevadas de pobreza infantil, La Jornada, Dra. Gral. Carmen Lira Saade, México.](#)
- Philadelphia Inquirer, 2005, *Mexican immigrants*, Philadelphia Inquirer, A-6B
- Rom, 2004, *Philadelphia's Affordable Housing Coalition*, Upside Down World, Philadelphia, E.U.
- Time Warner, 2004, *Americanos, la vida latina en los Estados Unidos*, TIME WARNER
- WCRP, 2000, *Women Revitalizing Communities*, Summary Report WCRP, Philadelphia, E.U.

PAGINAS WEB CONSULTADAS

- <http://www.seventy.org/transparency/electedofficials/jobdescriptions/cityofficials>
- <http://www.wikipedia.org/GreatDepression>
- <http://www.npc.umich.edu/Poverty>
- <http://www.phila.gov/citycouncil>
- <http://www.phila.gov/mayor/bio.html>
- <http://usmayors.org/uscm/elections/99elections.asp>
- <http://www.wcrphila.com>

- <http://www.americanosproject.com>
- <http://www.hsp.org>

DOCUMENTOS CONSULTADOS EN LINEA

- CEHRC, Organizing and advocacy review, Community Environmental Health Resource Center, Washington, D.C., E.U. (<http://www.cehrc.org/communities/orgadvoc/orgadvintro.cfm>) 2007
- NLIHC, 2003, *Philly Advocates propose Trust Fund*, National Low Income Housing Coalition, Washington, D.C. Volume 8, Issue 42, p.p.3 (<http://www.nlihc.org/doc/8-42.pdf>).
- Stall y Stoecker, 1997, *Community Organizing or Organizing Community? Gender and the Crafts of Empowerment*, presentado en la serie de Working Papers en COMM-Org the online Conference on Community Organizing and Development (<http://comm-org.wisc.edu/papers.htm>).

A N E X O S








EXPANSION TERRITORIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE EL PERIODO DE COLONIZACION

1776

TRECE COLONIAS ORIGINALES T

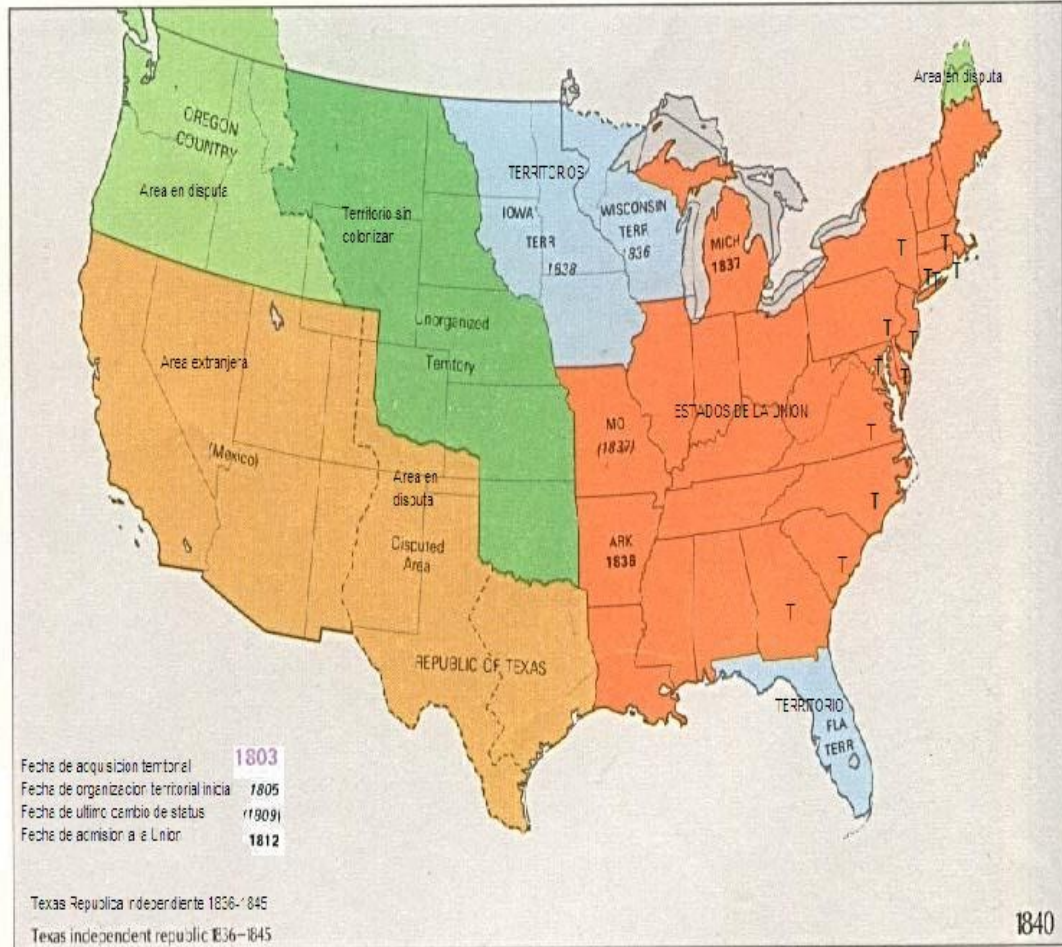
New Hampshire, Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, New York, New Jersey, Pennsylvania, Delaware, Maryland, Virginia, North Carolina, South Carolina y Georgia.

ESTADOS UNIDOS 1790-1920

	States	Estados
	State claims	Reclamos estatales
	Special status areas	Areas de estatus especial
	Territories	Territorios
	Unorganized territories	Territorios sin colonizar
	Claimed areas	Areas en disputa
	Foreign areas	Areas extranjeras

Map scale 1:34 000 000

Compiled by H. George Stoll, Hammond Incorporated, 1967;
rev. by U.S. Geological Survey, 1970



MAPA 2. CIUDAD DE FILADELFA EN LA COSTA ESTE DE LOS E.U.



APÉNDICE 3

INFORMACION GENERAL SOBRE EL CONCILIO DE LA CIUDAD DE FILADELFIA

En 1951 el Concilio de la Ciudad fue establecido como el brazo legislativo de la Ciudad de Filadelfia por el Acta de Reglamento Doméstico. Consiste en 17 miembros de los cuales 10 son elegidos por Distrito y siete son generales. Cada uno es seleccionado por el término de 4 años sin limitaciones al número de periodos legislativos que puede servir. Bajo el reglamento del Concilio, las audiencias públicas tienen lugar semanalmente, generalmente los jueves a las 10 a.m. en la sala 400 del Ayuntamiento.

Cada propuesta legislativa (Ordenanza) se introduce por un miembro del Concilio y de ahí es turnada por el/la Presidente del Concilio al Comité de trabajo correspondiente. De ahí se expone durante una audiencia pública y una junta pública, el Comité en turno elabora un reporte sobre ella, se imprime éste reportey se reparte a los miembros restantes del Concilio y se hace público. La instauración de una propuesta legislativa en Ordenanza Pública requiere del voto favorable de la mayoría de los miembros del Concilio. Un proyecto legislativo se convierte en Ordenanza Pública con la aprobación del Alcalde de la Ciudad. El Alcalde tiene la facultad de vetar una propuesta. El Concilio tiene la facultad de imponer una Ordenanza, aunque el Alcalde la haya vetado si dos terceras partes de los Miembros votan a favor de ésta.

Las funciones del Concilio de la Ciudad tienen influencia sobre la mayor parte de los intereses públicos e impactan directamente en la calidad de vida de la ciudadanía.

Presidente Concilio de la Ciudad

[Anna C. Verna](#): (215) 686-3412

Miembros del Concilio – General (At-Large)

Councilman [W. Wilson Goode, Jr.](#): (215) 686-3414

Councilman [William K. Greenlee](#)

Councilman [Jack Kelly](#): (215) 686-3452

Councilman [James Kenney](#): (215) 686-3450

Councilman [Juan Ramos](#) (215) 686-3420

Councilwoman [Blondell Reynolds Brown](#): (215) 686-3438

Councilman [Frank Rizzo, Jr.](#): (215) 686-3440

Miembros del Concilio por Distrito

#1 - Councilman [Frank DiCicco](#): (215) 686-3458

#2 - Council President [Anna Verna](#): (215) 686-3412

#3 - Councilwoman [Jannie Blackwell](#): (215) 686-3418

#4 - Councilwoman [Carol Ann Campbell](#)

#5 - Council [Darrell Clarke](#): (215) 686-3442

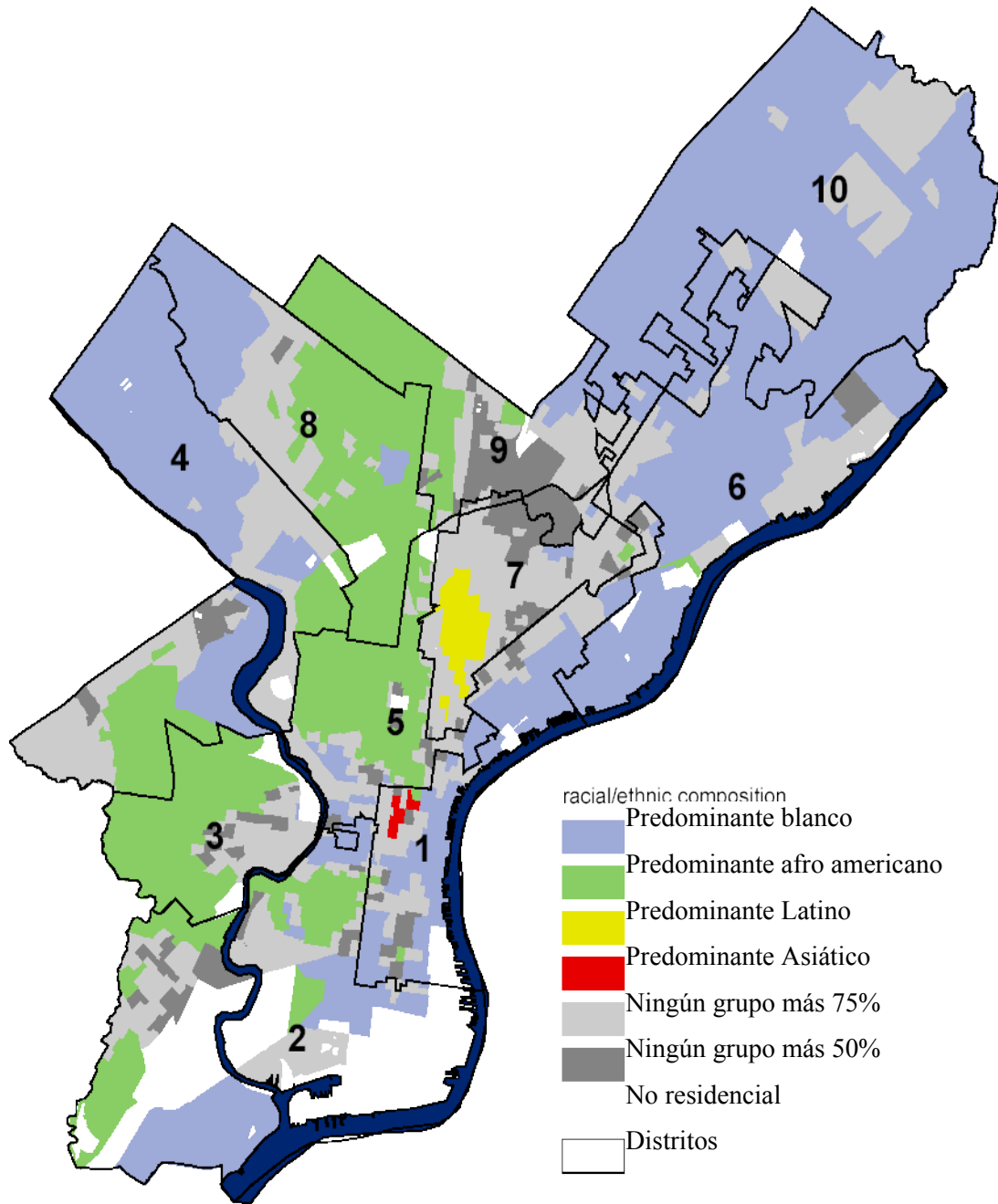
- #6 - Councilwoman [Joan L. Krajewski](#): (215) 686-3444
- #7 - Councilman [Daniel J. Savage](#)
- #8 - Councilwoman [Donna Miller](#): (215) 686-3424
- #9 - Councilwoman [Marian B. Tasco](#): (215) 686-3454
- #10 - Councilman [Brian J. O'Neill](#): (215) 686-3422

COMITES DE TRABAJO

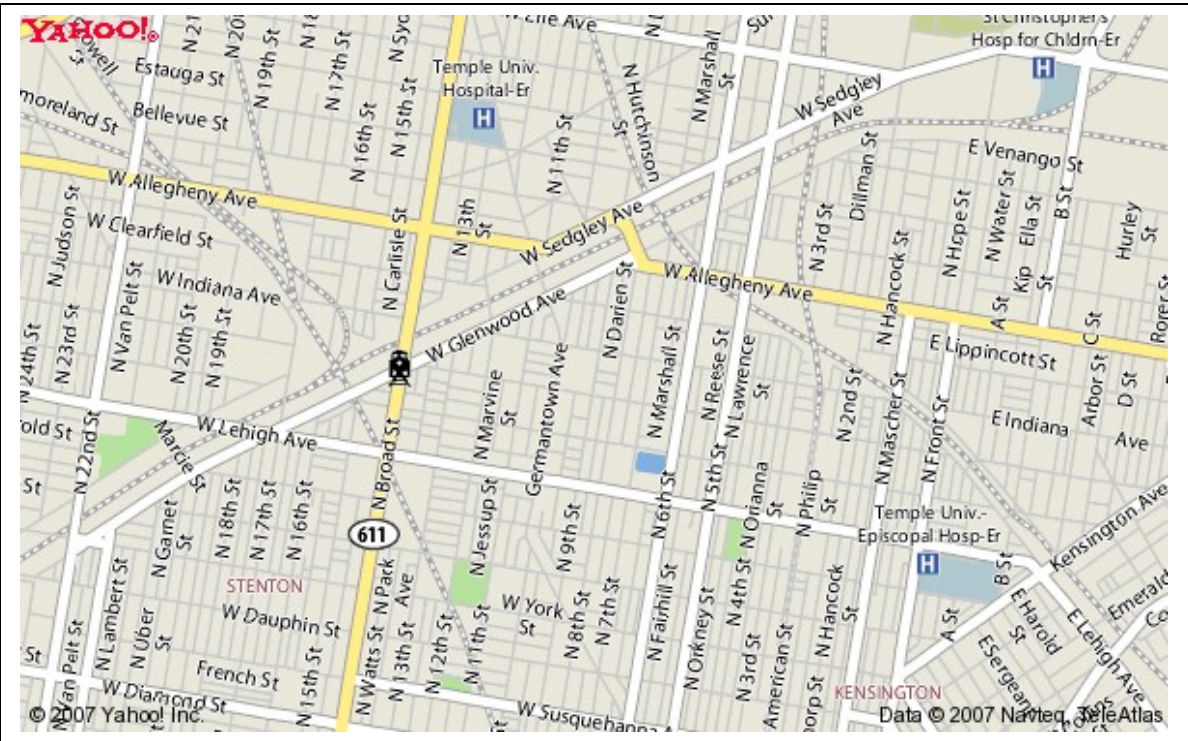
Sobre el Concilio
Apropiaciones
Comercio y Desarrollo Económico
Educación
Etica
Finanzas
Servicio Civil y Laboral
Leyes y Gobierno
Regulación Legislativa
Licencias e Inspecciones
Salud Pública y Servicios Humanos
Propiedad Pública y Obras Públicas
Seguridad Pública
Reglamentos
Estabilida Fiscal y cooperación intergubernamental
Parques, Entretenimiento y Cultura
Vías públicas y Servicios
Transportación y Utilidades Públicas
Vivienda, Desarrollo de Vecindarios e Indigencia
Servicios de Información y Tecnología

(www.phila.gov/citycouncil/goode/index.html)

**MAPA 4. COMPOSICIÓN RACIAL Y ÉTNICA DE LA CIUDAD DE
FILADELFIA POR DISTRITO**



**MAPA 5. UBICACIÓN DEL BARRIO FAIRHILL EN LA CIUDAD DE FILADEL-
FIA**



ESQUEMA 6. Ciclo de la Organización Comunitaria

YO

La Organización Comunitaria empieza conmigo misma y mis intereses

